

DÍAS, HECHOS Y HOMBRES

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

POR

RAMÓN VILLAR PONTE

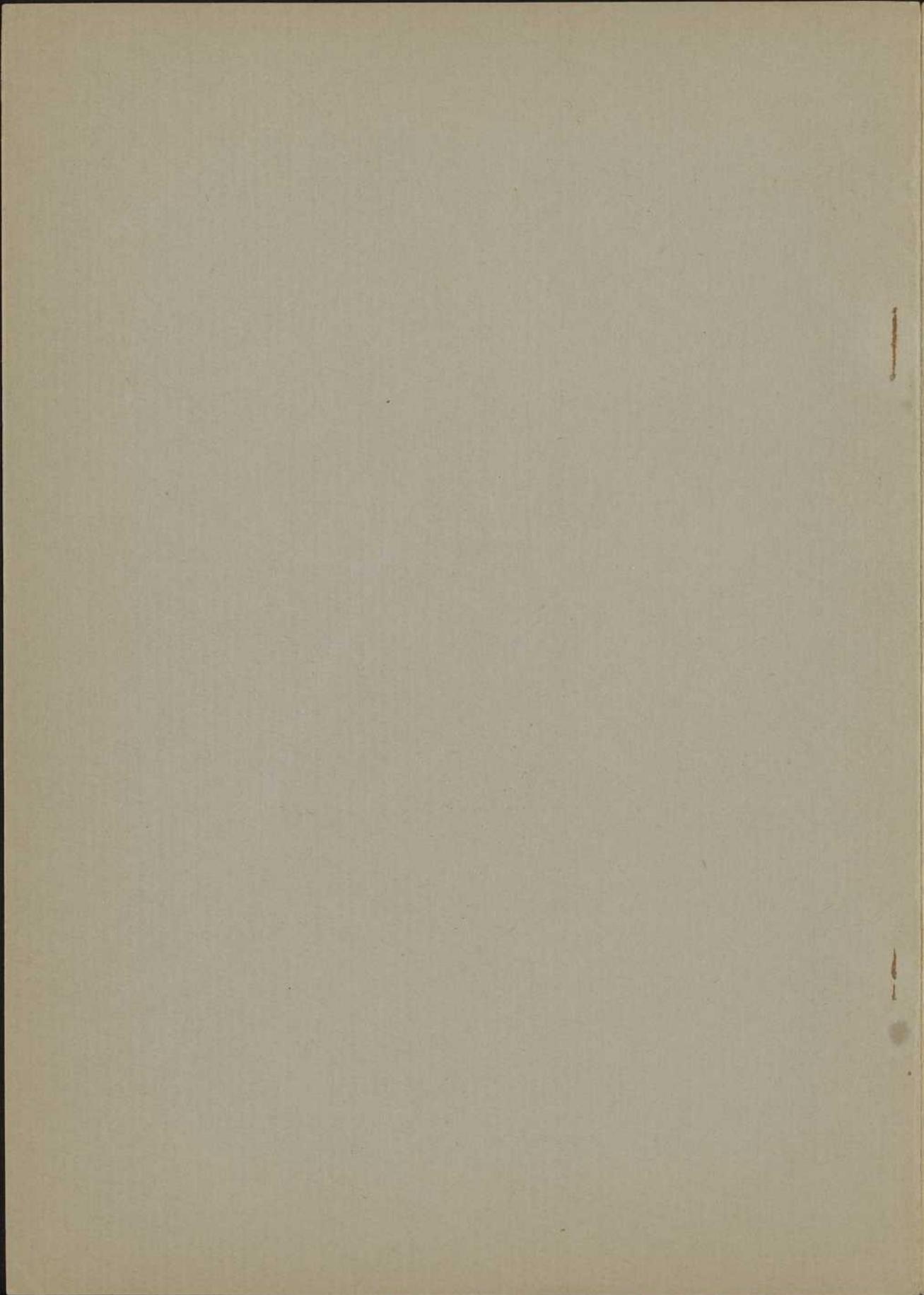
ACADÉMICO DE NÚMERO



1953

LITOGRAFÍA E IMPRENTA ROEL

LA CORUÑA



DÍAS, HECHOS Y HOMBRES

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

POR

BAMON VILLAR PONTE

ACADEMICO DE NUMERO



1922

IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN

LA CORUÑA

THE HISTORY OF THE

ROYAL SOCIETY OF LONDON

AND OF THE

ACADEMY OF SCIENCES

DÍAS, HECHOS Y HOMBRES

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

INTRODUCCION

POR

RAMÓN VILLAR PONTE

ACADÉMICO DE NÚMERO

La historia de la Real Academia Gallega hasta nuestros días se hacía cada vez más apremiante. La realizada por el Académico de Número don César Vaamonde Lorea, y publicada en el Boletín de nuestro Real Cuerpo Literario, quedaba detenida hasta el momento de su confección —1931—. Intercesaba, pues, continuarla y, si se quiere, darle nueva forma.

Con ocasión de celebrar el importante diario gallego Faro de Vigo el centenario de su publicación, apareció en sus columnas un magnífico artículo de nuestra Academia hecho por su ilustre académico don Ramón Villar Ponte, que mereció grandes elogios de la Junta de Gobierno, aprovechando tan excelente ocasión se tomó el siguiente acuerdo: «Editar en un folleto, por el Académico de Número don Ramón Villar Ponte en el extraordinario de Faro de Vigo, con las ampliaciones del caso que no pudieran señalarse en el reducido espacio con que contó para su objeto».

Tal resolución fue comunicada al aludido Académico, indicándole al propio tiempo la facilidad con que contaría para su cometido poniendo a su disposición el Archivo corporativo.

Don Ramón Villar Ponte con gran diligencia ultimó el trabajo que va a la imprenta y que no le habrá de merecer,

1953

LITOGRAFÍA E IMPRENTA ROEL

LA CORUÑA



DIAS, HECHOS Y HOMBRRES

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

POR

RAMON VILLAR PONTE

ACORDADO DE SEÑERO



1902
IMPRESA DE LA UNIVERSIDAD
LA CORUÑA

sin duda más ampliamente los elogios que en la primera ocasión recibió.
La Junta de Gobierno, en nombre de la Academia, se apresuró a expresarle su distinguido reconocimiento en prensa.

* * *

Comprenderse también en estas páginas un apéndice o anuario de la Corporación, de cuya utilidad es obvio hablar. Con él se da asimismo cumplimiento a otro acuerdo adoptado por la Academia.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de una síntesis histórica de la Academia hasta nuestros días se hacía cada vez más apremiante. La realizada por el inolvidable Bibliotecario de la Corporación don César Vaamonde Lores, y publicada en el Boletín de nuestro Real Cuerpo Literario, quedaba detenida hasta el momento de su confección —1931—. Interesaba, pues, continuarla y, si se quiere, darle nueva forma.

Con ocasión de celebrar el importante diario gallego Faro de Vigo el centenario de su publicación, apareció en sus columnas un magnífico estudio de nuestra Academia hecho por su ilustre numerario don Ramón Villar Ponte, que mereció grandes elogios. La Junta de Gobierno, aprovechando tan excelente ocasión, adoptó el siguiente acuerdo: «Editar en un folleto, por cuenta de Corporación, la historia de la Academia que acaba de publicar el numerario don Ramón Villar Ponte en el extraordinario de Faro de Vigo, con las ampliaciones del caso que no pudieron señalarse en el reducido espacio con que contó para su objeto».

Tal resolución fué comunicada al aludido Académico, indicándole al propio tiempo la facilidad con que contaría para su cometido poniendo a su disposición el Archivo corporativo.

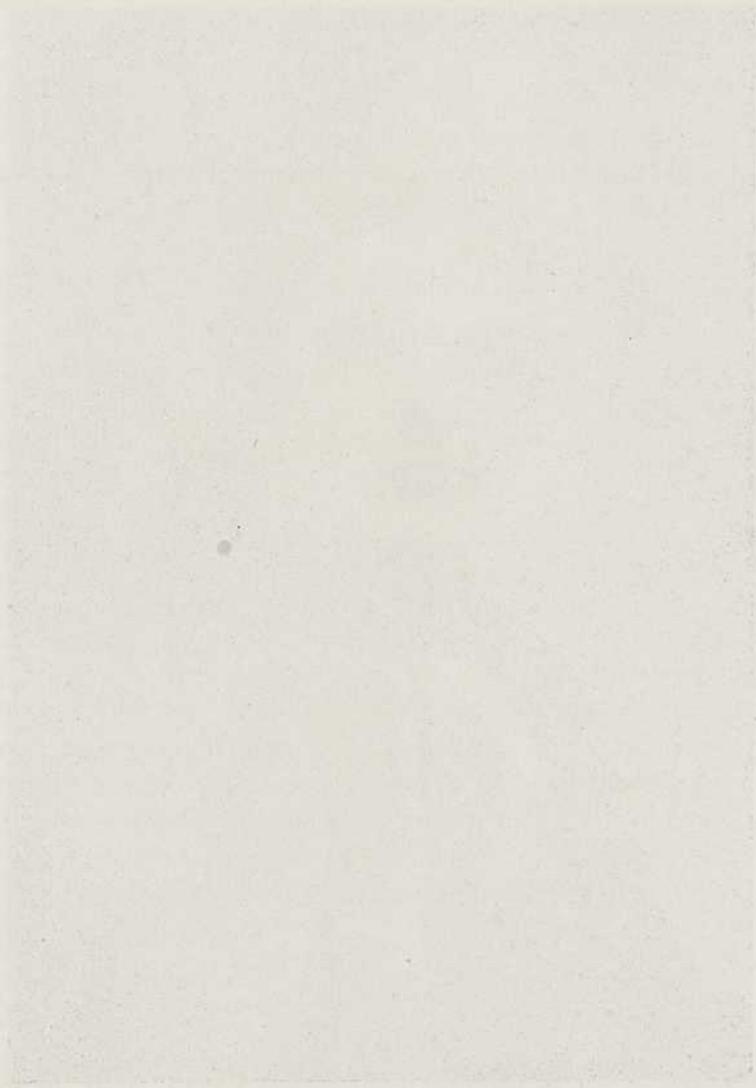
Don Ramón Villar Ponte, con gran diligencia ultimó el trabajo que va a continuación, el cual habrá de merecer,

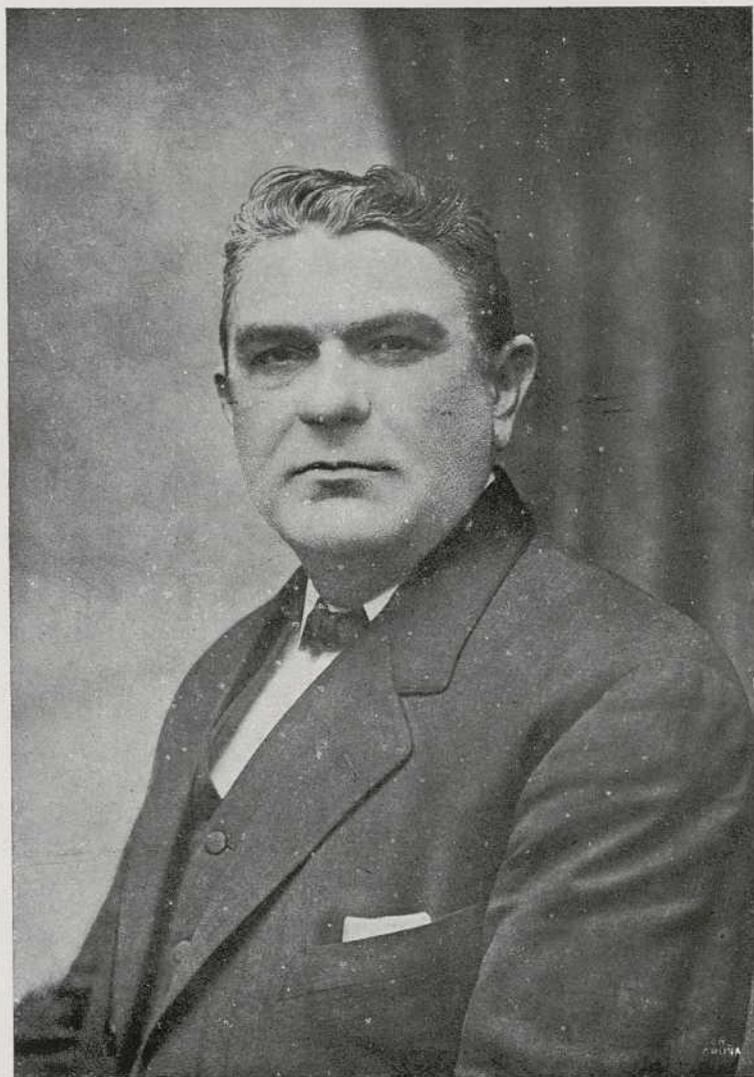
sin duda más ampliamente, los elogios que en la primera ocasión recibió.

La Junta de Gobierno, en nombre de la Academia, expresa al entusiasta y distinguido numerario su gratitud.

* * *

Compréndese también en estas páginas un apéndice o anuario de la Corporación, de cuya utilidad es obvio hablar. Con él se da asimismo cumplimiento a otro acuerdo adoptado por la Academia con referencia a este objeto.





DON JOSÉ FONTENLA LEAL
Iniciador de la Real Academia Gallega

alguna, siendo el desenlace aquel que cabía aguardar: la rápida desaparición de tal entidad cuando apenas se había iniciado.

Además, aunque de cierta manera las organizaciones que dejamos citadas se pueden considerar como antecedentes de la «Academia Gallega», sin embargo conviene hacer constar que todas ellas tenían un acentuado carácter localista, bien diferente al imprescindible carácter gallego que la Academia Gallega debe tener en todos los actos que ella organice.

DÍAS, HECHOS Y HOMBRES

DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Antes de que el proyecto de creación de la Academia Gallega cristalizase en algo sólido y bien cimentado, fueron varias las tentativas que se hicieron en La Coruña para llegar a la creación de una entidad cultural. Queríase constituir una corporación que, juntando a todos los hombres de letras y de estudio, pudiera utilizarse para la realización de altas empresas y sirviese, al mismo tiempo, de perenne órgano exaltador y defensor de la personalidad gallega. Entre otras entidades que pudieran citarse, y que por su carácter y finalidades son merecedoras de que se les tenga como antecedentes obligados de la Academia, he ahí, por orden cronológico, las siguientes: «Sociedad Artística y Literaria de La Coruña», aparecida en el año 1846, y que tres años más tarde —en 1849— cambió su nombre por el de «Liceo Artístico y Literario de La Coruña»; la sociedad «Folk-lore Gallego», surgida por iniciativa de la ilustre escritora D.^a Emilia Pardo Bazán —año 1884— y en cuyas filas de asociados figuraban cuantos eran aficionados o cultivadores de las Letras en la ciudad herculina, sociedad que, pasado el tiempo, para vencer la crisis que ponía en peligro su existencia, tomó como remedio apropiado el de cambiar su nombre inicial por el de «Academia Gallega», cambio que, como forzoso era que sucediese, no remedió nada, toda vez que con la nueva etiqueta las dificultades continuaron y el entusiasmo e interés de los componentes no se vió por parte

alguna, siendo el desenlace aquel que cabía aguardar: la rápida desaparición de tal entidad cuando apenas se había iniciado.

Ahora bien, aunque de cierta manera las organizaciones que dejamos citadas se pueden considerar como antecedentes de la «Academia Gallega», sin embargo conviene hacer constar que todas ellas tenían un acentuado carácter localista, bien diferente al imprescindible carácter pangalaico que la Academia tiene y que cada vez se acentúa más, como puede apreciarse en todos los actos por ella organizados.

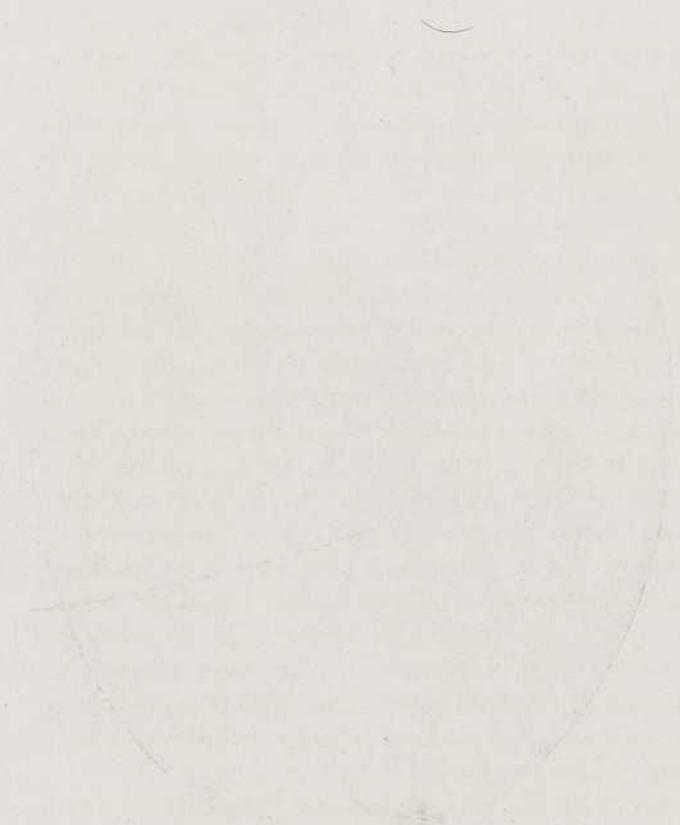
En realidad, después de manifestado lo que antecede, nosotros no tenemos noticias del surgimiento, dentro de Galicia, de organizaciones que puedan ser consideradas como precursoras de la Academia, ya que las mismas que hemos citado —y lo hicimos solo por lo concreto de sus fines— tampoco son antecesoras de ella más que de un modo muy relativo. Dícesenos que en Santiago hubo un intento de creación de una «Academia Gallega» en el año 1881. Indiscutiblemente, el intento existió, pero no pasó de intento.

No obstante lo manifestado, es de justicia hacer constar que, a nuestro entender, el verdadero punto de partida de la Academia Gallega, el lugar, el arranque de su formación, algo que es, como si dijéramos, el antecedente obligado de ella fué, sin duda alguna, aquel inolvidable despacho de libros llamado «Librería Regional», situado en la calle de Riego de Agua, de La Coruña, y que pertenecía a D. Eugenio Carré Aldao, el conocido y benemérito escritor gallego. De tal librería que, andado el tiempo mereció ser denominada «cueva céltica» por sus enemigos —título que hoy tiene todas las características de un honroso y merecido calificativo histórico—, surgieron múltiples iniciativas, todas encaminadas a beneficiar y a honrar a Galicia. En ella se reunían a diario, en fraterna juntanza, las preclaras figuras gallegas que en La Coruña residían, y con ellas algunas otras aun no figuras destacadas, que andaban todavía iniciándose en las tareas literarias y políticas.

Todo gallego que de verdad lo era, tanto por su nacimiento como por sus sentimientos, y que a la capital gallega acudía impulsado por cualquier motivo, no dejaba de visitar la «Librería Regional» para ser un contertulio más



DON MANUEL CURROS ENRÍQUEZ
Iniciador de la Real Academia Gallega



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

dentro de aquel grupo de magníficos ciudadanos gallegos, que tanto honraron y tanto beneficiaron a la tierra.

De aquellas reuniones fueron muchas las felices iniciativas surgidas, algunas llevadas a la efectividad con éxito notorio y completo. Y siendo así, no es aventurado suponer que la *idea* de la Academia pudo tener allí su nacimiento. Además, bueno es hacer constar que los creadores de ella, al determinarse a actuar en Cuba, lo hicieron pensando en que aquí los secundasen —como así fué— aquellos buenos gallegos, con Murguía al frente, que en la «cueva céltica» tenían su lugar de reunión y el laboratorio en que los hechos de la *enxebriedad* tomaban cuerpo y se convertían luego en felices realidades beneficiosas para la madre común.

* * *

La feliz iniciativa de creación de la «Academia Gallega» corresponde de lleno a un hombre humilde, emigrante, dueño de una discreta cultura que era por entero obra de su esfuerzo benemérito, y que saturado de un santo, de un inefable amor a la madre tierra, pensó en la realización de algo sólido, bien asentado y permanente, que hubiera de ser manantial prolífico de frutos remuneradores para Galicia y lugar permanente de exaltación y vigilancia gallegas. Este hombre fué el litógrafo, en la Habana residente, José Fontenla Leal. Con su tenacidad ejemplar, puesta al servicio de una voluntad gallega levantada y recia como pocas, supo hacer el milagro que tantos hombres de letras, escépticos, egoístas o tímidos no se atrevieran a realizar, o que, intentando realizarlo, fracasaran ruidosamente.

Una circunstancia feliz vino en ayuda y facilitó el proyecto de Fontenla. Esta circunstancia no fué otra que la de hallarse también en la emigración, por aquel tiempo, el magnífico y excepcional poeta Curros Enríquez que, conocedor y apreciador de la bondad y valía de Fontenla, se había constituido en gran amigo suyo. Puesto Curros al corriente de lo que se trataba, acogió la iniciativa de Fontenla con el mayor interés. A apoyarla y a que tomase cuerpo se dedicó Curros por entero, secundando así la labor de Fontenla encaminada a la creación en la Habana de una aso-

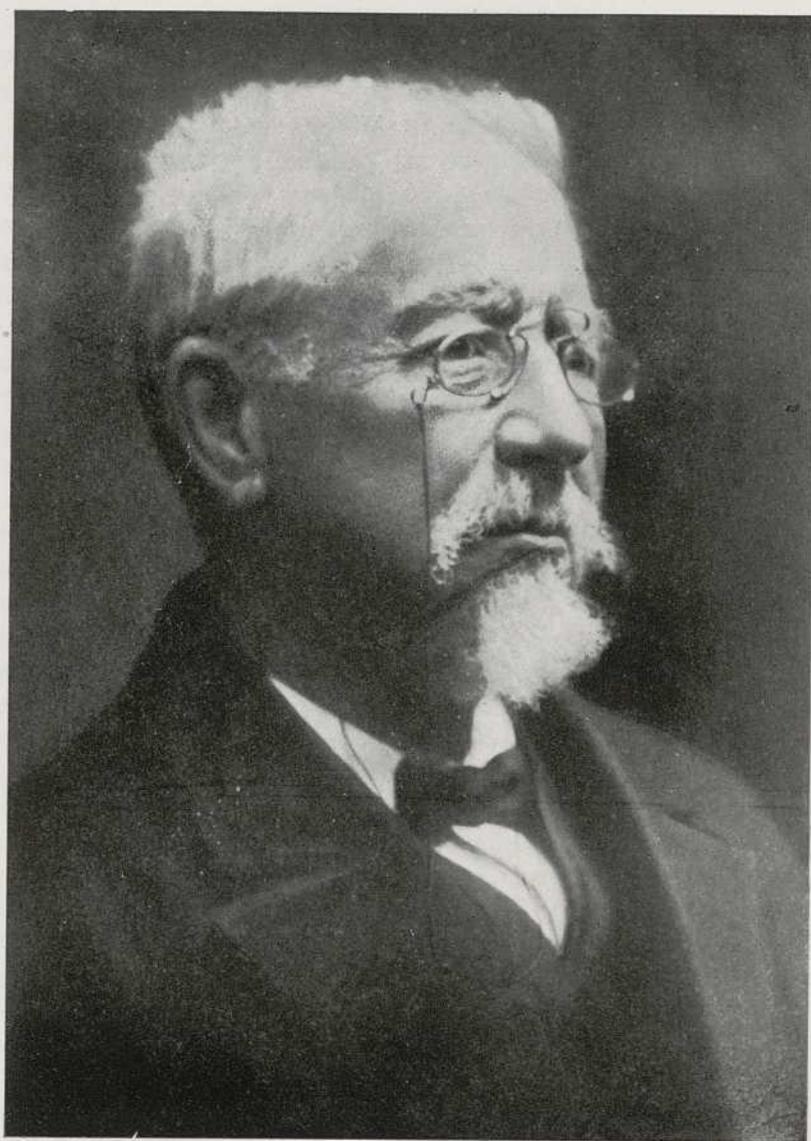
ciación que iniciara y protegiera a la Academia que en Galicia se trataba de fundar y de la que, una vez en marcha, tanto podría aguardarse.

Las gestiones y trabajos de Fontenla Leal, tan eficazmente secundados por Curros, determinaron que a la idea, ya puesta en vías de ejecución, se sumaran distinguidos paisanos residentes en Cuba. Arregladas las cosas y vencidas todas las dificultades, el día primero de Junio de 1905 quedó aprobado, previa discusión, el reglamento de la nueva entidad — «Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega» —, para cuya presidencia fué elegido Curros Enríquez, siendo nombrado secretario el escritor Alfredo Nan de Allariz.

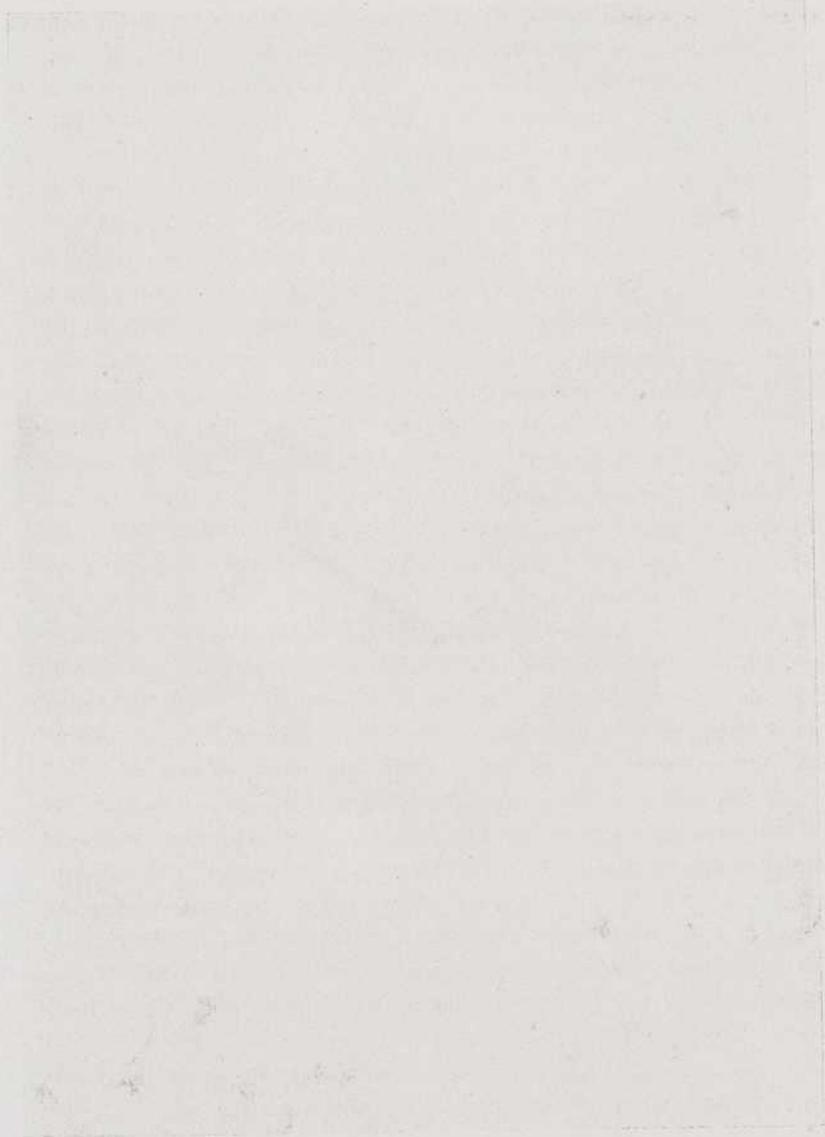
El modesto padre de la iniciativa, el ejemplar Fontenla, merecedor como pocos del homenaje permanente de todos los buenos gallegos, no quiso dejar de ser un oscurecido soldado de filas: ¡El primero en la hora de los trabajos, el último en la de los honores!

Con referencia a la constitución de la Protectora, cuya misión era recabar ayudas, principalmente económicas, que sirviesen para el sostenimiento y buena marcha de la Academia Gallega, Curros en una carta suya — 11 de Junio de 1905 — que a la vista tenemos, manifiesta a Murguía, entre otras cosas de interés, que ahora no son del caso, que él no va al «Centro Gallego» y cuando va es «solamente para presidir las sesiones de la recién fundada sociedad, para establecer ahí la Academia Gallega, cuyo Reglamento está ya en el gobierno civil, andanza a la que me llevaron dos o tres gallegos entusiastas contra todo mi gusto, y empresa que abandonaré apenas vea asegurada la existencia de ella».

De la misma carta es otro párrafo que damos a continuación por ser de gran interés para el tema de este trabajo. He aquí lo expuesto: «Volviendo a lo de la Academia, nuestro pensamiento es crearla en Galicia y sostenerla con fondos recaudados aquí. Acerca del mejor punto, usted es el que ha de decidir... Nos dirigimos a usted, a Martínez Salazar, Ferreiro, Amor Ruibal, Cabeza de León, el gramático ciego de Santiago, Rodríguez y algún otro, indicándoles que constituyan la Academia dando representación a elementos iguales de las tres provincias, y procedan desde



DON MANUEL M. MURGUÍA
Presidente de la Real Academia Gallega



luego a formar el Diccionario de nuestra lengua, recoger cantos, cuentos, romances, monumentos, etc., etc., y a fundar un Boletín-Revista, para todo lo cual harán un presupuesto en que incluirán gastos de local, escribiente, material, etc., y desde aquí se girará todo lo necesario para las atenciones».

Teniendo en cuenta, como el lector puede juzgar por sí mismo, el gran interés que tiene la carta de que venimos ocupándonos, no vacilamos en hacer nuevas transcripciones de párrafos. Así dice: «Nuestra Sociedad Protectora de la Academia Gallega establecerá sucursales en las Repúblicas hispanoamericanas, a las cuales enviaremos invitaciones y nuestro Reglamento, por si quieren adaptarlo en las que se establezcan, y también establecerán en Galicia. Las cuotas que fijamos no pasan de una peseta al mes y en eso estribará el éxito, aceptándose lo que de allí arriba quieran dar algunos como donativos voluntarios. Además nos dirigimos a las Diputaciones Provinciales de Galicia y al Gobierno para que nos secunden protegiendo a la Academia y subvencionándola. Este es el plan desarrollado en parte en el Reglamento».

A las líneas que anteceden, Curros agrega estas otras en las que revela su absoluta, su total veneración por Murguía, y el hondo respeto que la persona del «maestro» le merece. «Vd., dice Curros, me hará las observaciones todas que juzgue oportunas, en la inteligencia de que en la organización de la Academia, número y calidad de socios, y demás asuntos de orden interno, nosotros no queremos tocar pito ni flauta, y por mi parte una vez aprobado el Reglamento y en funciones la sociedad dimitiré para no ser obstáculo a nadie y quedarme de simple espectador de los acontecimientos que ojalá sean prósperos y felices para nuestras letras y nuestras artes. Hábleme, pues, con toda amplitud y sinceridad como yo lo hago, pues estamos necesitados de su consejo. Tan hemos tenido presente el ejemplo de Alemania que su artículo fué el que me espoleó. Yo no lo conocía y me lo dió el Sr. Fontenla (D. José), el más entusiasta coleccionador de cosas gallegas que tenemos en la Habana, un noble obrero, que le quiere a Vd. mucho y a quien le ruego le envíe un ejemplar de los «Trovadores».

En otra carta suya de Agosto del 1907.—dos años más

tarde de la anterior— Curros, dirigiéndose a Murguía, nos hace saber que se ha separado de la «Iniciadora» y aun deja entrever algo más: «Y menos mal que los disgustos no son cotidianos desde que me sacudí del «Centro Gallego» y de los amigos pérfidos de la «Iniciadora». Dichoso centro! y dichosa «Iniciadora»!

Como era obligado y justo, la Asociación Iniciadora de la Habana, en una de sus primeras reuniones, acordó nombrar «Socio de mérito» a aquel Fontenla Leal, el obrero inteligente y ejemplar que fuera padre de la idea ya en realización, así como cumplir otros acuerdos semejantes y con Fontenla relacionados, acuerdos que luego hizo extensivos al Dr. García Món y a D. José María Bouza. Igualmente, la Asociación tomó el acuerdo, que sin demora alguna fué realizado, de comunicar a Murguía que se le designaba para proceder a la inmediata creación y organización de la Academia en Galicia, dándosele como compañeros en la tarea preparadora de la corporación que iba a surgir a los señores Pérez Ballesteros y Martínez Salazar, por La Coruña; Said de Armesto y Sampedro (D. Casto), por Pontevedra; Amor Ruibal y Barcia Caballero, por Santiago; D. Arturo Vázquez y Fernández Alonso, por Orense, y Varela Lenzano y Rodríguez López, por Lugo. Como el lector puede juzgar, ni el equipo podía ser mejor ni podría hacersele mejor encomio que el que consiste en la simple inserción de los nombres. ¡Tales son ellos de meritorios y bien queridos para todo buen gallego!

Juntos por primera vez los organizadores de la Academia, en el salón de la llamada Casa Consulado de La Coruña, el día 4 de Septiembre de 1905, para tomar resoluciones decisivas, de tal reunión salieron todos los acuerdos con los que se da comienzo el provechoso vivir de la Academia Gallega. Entre otras disposiciones, se tomaron las de que la nueva corporación tuviese la residencia en La Coruña, como capital gallega; que el número de miembros integradores fuese el de cuarenta y que sus funciones estuviesen regidas por una Junta de Gobierno, para cuyos puestos fueron designados D. Manuel Murguía, como presidente;



DON ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR
II Presidente de la Real Academia Gallega

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
5800 S. UNIVERSITY AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60637

RECEIVED
MAY 15 1964

TO THE DIRECTOR
OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO
FROM
DR. [Name]

RE: [Subject]

D. José Pérez Ballesteros, como tesorero, y D. Eugenio Carré Aldao, como secretario. Así, pues, en la fecha que queda apuntada, la «Academia Gallega» surge en el vivir gallego como feliz creación llamada a ser fuente de beneficios incalculables para nuestra tierra.

Puesta en marcha, la Academia desarrolla una actividad ejemplar, completando en primer término todo lo referente a su organización interna. En ese momento es cuando son nombrados Académicos de Honor D.^a Emilia Pardo Bazán, que también fué agraciada con el de presidenta honoraria por haberlo sido del «Folk-lore Gallego», y D. Ramón Pérez Costales, por haber gestionado en fechas precedentes la organización de una Academia Gallega.

La salida del «Boletín» de la Academia Gallega, como fuera acordado, no se demoró nada, y el día 20 de Abril de 1906 hizo su primera salida. Esta fué acogida con legítima y honda satisfacción por todos los gallegos conscientes y selectos. En el mismo año —Septiembre— consigue por R. D. su oficialidad, con todas las prerrogativas y beneficios que de tal condición se derivan. Y en el día 30 del mismo mes la Academia hace su presentación oficial al gran público en una solemne sesión que tuvo lugar en el amplio salón de fiestas del «Circo de Artesanos» de La Coruña, galantemente cedido para tal objeto. El acto constituyó un rotundo éxito desde todos los puntos de vista.

Fué entonces cuando la Academia Gallega se instaló en el primer piso de una casa de Riego de Agua. En tal local, pequeño, pobre e insuficiente, la Academia inicia sus provechosas tareas. Y como dato curioso es de interés hacer constar que en ese local se celebró la reunión creadora de la «Irmandade da Fala» y que ésta se albergó allí durante algún tiempo, generosamente. Esta circunstancia fué motivo de que en su salón de actos, el político catalán D. Francisco Cambó dirigiera por primera vez su elocuente palabra a un auditorio gallego.

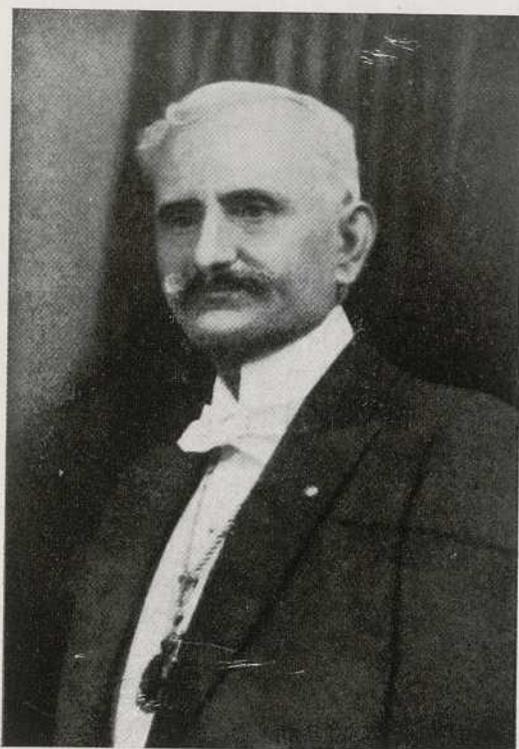
El interés del ejemplar Fontenla Leal, que tan eficazmente determinó con sus gestiones, trabajos y admirable entusiasmo que el surgimiento de la Academia Gallega pasara del terreno de los proyectos al de las realidades operantes y tangibles, no se amenguó, ni mucho menos. Contrariamente,

Mientras vivió, la Academia fué para él constante preocupación; como constante preocupación suya fué siempre cualquier asunto que tuviese relación con Galicia y cuyo eficaz y normal desenvolvimiento pudiera ser de derivaciones favorables para nuestra tierra. Por eso, cuando la cuestión de encontrar local idóneo para la instalación de la Academia se hizo apremiante, toda vez que el que ocupaba era reducido y humilde por demás, Fontenla es el principal animador de las gestiones que los de la Asociación Protectora llevan a cabo desde la Habana. Y es entonces cuando los señores de la Protectora solicitan del Municipio coruñés la cesión del viejo edificio de San Agustín, hasta entonces ocupado por el concejo y próximo a ser evacuado por hallarse en vías de remate el Palacio Municipal con que hoy se honra La Coruña.

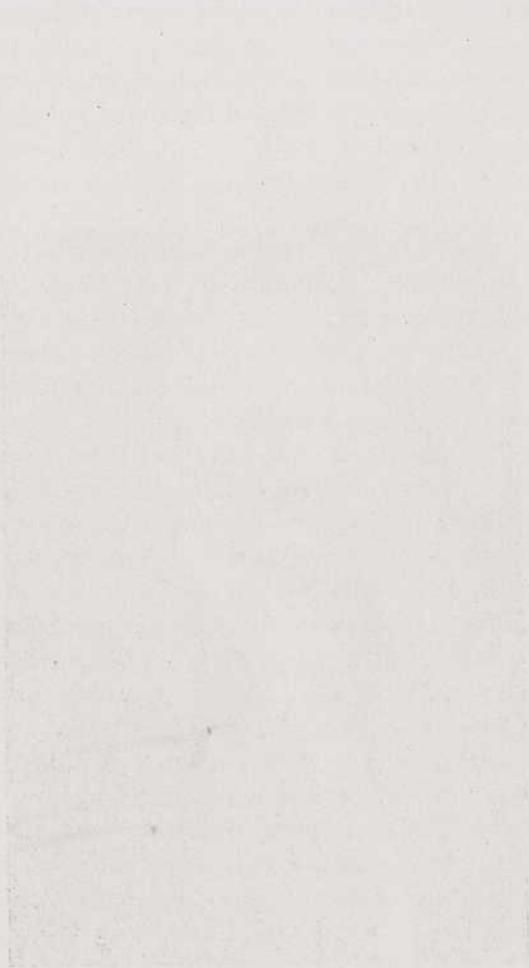
Respondiendo a ésto son los párrafos de una carta dirigida por Fontenla a Murguía desde la Habana, en Diciembre de 1914, y que dicen: «Nos enteramos del asunto relacionado con el local que nos tiene ofrecido el Municipio de esa capital, lo que hicieron no nos extraña, puede V. asegurar que no ha sido por falta de energía; el miedo a perder los votos. Si estuviera de alcalde el señor Casás, no sucedería lo que pasó y Galicia ganaría, pues todo lo que se establecía en el edificio era conveniente para nuestra infeliz patria...»

«Nos queda el último cartucho, y es el local en el nuevo edificio; estas noches pasadas tuvimos junta de directiva, se acordó que el presidente se avistara con el del Centro que es socio fundador, a fin de conseguir un telegrama, y nuestra sociedad remitirá un mensaje. Como se trata del Centro puede que consigamos lo que sea necesario, y si perdemos la batalla ya veremos lo que hay que hacer».

La iniciativa, las gestiones que Fontenla y sus compañeros realizaron, y de la que los párrafos dan clara idea, tuvieron feliz culminación el día 2 de Julio de 1919. Un distinguido poeta coruñés, correspondiente de la Academia y no tan conocido como debiera por su exagerada modestia, don José Iglesias Roura, que era concejal del cabildo herculino, alcanzó que la Corporación de que formaba parte, honrándose a sí misma y mediante una propuesta por él presentada, tuviese la gentileza de ceder a la Academia alo-



DON FRANCISCO PONTE, BLANCO
III Presidente de la Real Academia Gallega



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

jamiento decoroso en el Palacio Municipal que acababa de inaugurarse.

Desde el día de su presentación oficial, o sea desde la fecha inaugural, la Academia no cesó de actuar en lo que le era pertinente, con ritmo más o menos intenso, acompañado siempre a lo que las circunstancias le marcaban en cada momento. Y así no sólo hace gala de su carácter pangalaico, sino que se desplaza, en cuantas ocasiones se hace necesario, lo mismo a ciudades gallegas de importancia que a pequeñas localidades, ya para la conmemoración de fechas solemnes o la realización de homenajes a ilustres hijos de Galicia. De este modo la Academia vino y viene patentizando con actos su condición de organismo auténtica e integralmente gallego y que a todos los nacidos en Galicia por igual afecta, acoge y honra. Hacer una relación de todos los actos en que la Academia intervino sería prolongar excesivamente este trabajo, esta apretada crónica que sólo aspira a ser una síntesis fiel y ligera. En realidad puede afirmarse que no hubo, ni hay, manifestación cultural alguna de carácter gallego en la que la Academia hubiese dejado de intervenir de manera activa o pasivamente.

Entre los muchos actos a citar, aparte de los muy solemnes, que son siempre, los que se celebran con motivo de las recepciones individuales y que han tenido y tienen por escenario a localidades de toda Galicia, figura en lugar preeminente el organizado para conmemorar el centenario de Luis de Camoens, que honró con su presencia el magnífico poeta lusitano Eugenio de Castro. Y sin precisión ni orden cronológicos, vienen luego a nuestra memoria los actos conmemorativos de los centenarios de Pastor Díaz, Eduardo Pondal, Murguía, Añón, Francisco M.^a de la Iglesia, Vicetto, Vedía, y, muy recientemente, los de D.^a Emilia Pardo Bazán y Curros Enríquez. Siendo de rigor añadir que a estos actos, y como complemento de algunos, se pueden agregar los de inauguración de los bustos del inolvidable presidente Murguía y del bardo Pondal, situados en el parque de Méndez Núñez de La Coruña; el del solemnisimo descubrimiento del soberbio monumento erigido al poeta Curros en el paseo coruñés, con asistencia de las más altas autoridades del Estado, y la reciente colocación de placas conmemorativas que,

con asistencia de delegación especial, fueron descubiertas en los monumentos de Curros y doña Emilia. En todos esos actos dejáronse oír voces de gallegos autorizados y eminentes que así contribuyeron al mayor realce de los actos que se efectuaron.

Seis presidentes tuvo la Academia Gallega desde su fundación en 1905. El primero D. Manuel M. Murguía, el presidente por antonomasia, cuyo mandato provechoso se prolongó hasta el año 1923 en que ocurrió su muerte. En Mayo del mismo año fué elegido como sucesor de Murguía el venerable e ilustre patricio astorgano, gallego de hechos y de adopción, D. Andrés Martínez Salazar, cuya gestión afortunada truncó bruscamente la muerte cuando tanto se aguardaba de él, y cuando sólo llevaba unos meses en ejercicio.

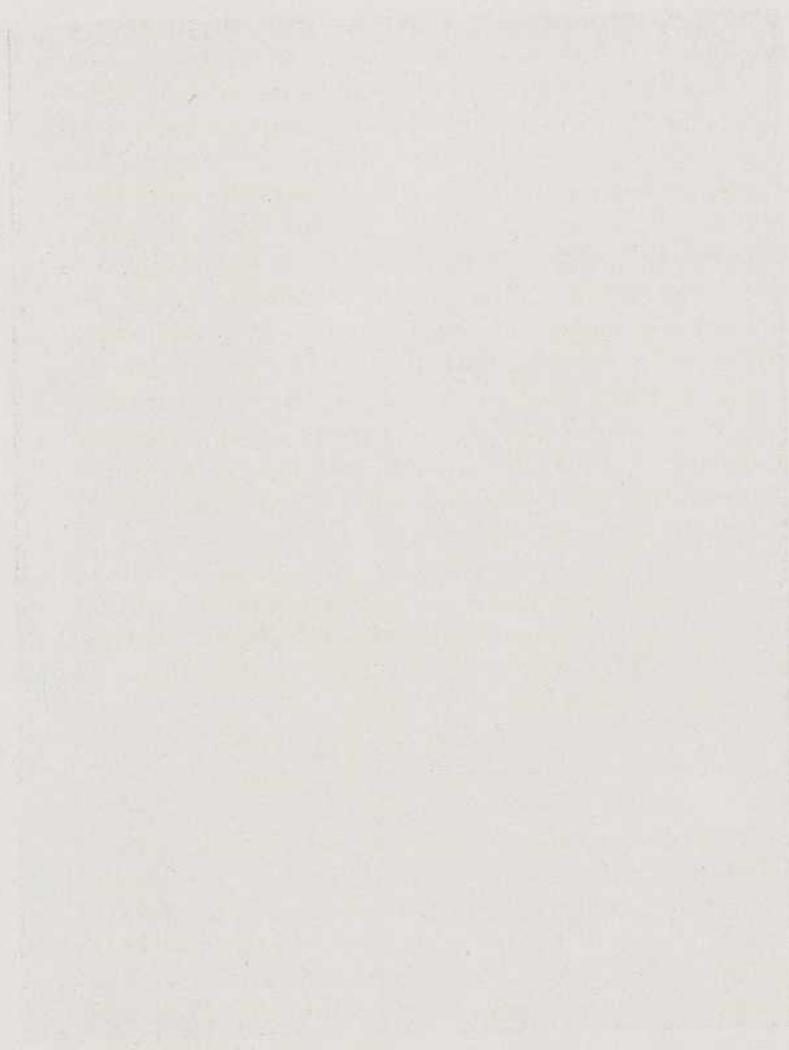
A continuación y después de un corto interregno, la elección de presidente recayó —Marzo de 1924— en el honorable prócer coruñés D. Francisco Ponte Blanco que, durante casi dos años, desempeñó su cargo a satisfacción de todos. A éste señor le sucedió el distinguido poeta y periodista D. Eladio Rodríguez González —año de 1926— que, tras algunos años de actuación, renunció a la presidencia el día 4 de Marzo de 1931 fundándose en motivos de salud. El puesto vacante no tardó en ser cubierto, previa la correspondiente elección, por el popular dramaturgo, genial orador e inspirado poeta, D. Manuel Lugrís Freire.

Circunstancias especiales tuvieron en suspenso el actuar académico durante una temporada —ocurrió en ella la muerte del Sr. Lugrís— tras de la que fué elegido para la presidencia, provisionalmente, —día 24 de Diciembre de 1936— D. Manuel Casás Fernández. Con carácter interino fué confirmado en el cargo el día 16 de Febrero de 1940. Y el día 13 de Enero de 1942 se le eligió en definitiva como presidente en la junta extraordinaria y muy concurrida que se celebró en Santiago de Compostela.

Desde esta fecha la «Academia Gallega» viene siendo dirigida, con sumo acierto e inteligencia, por el Sr. Casás Fernández que, pese a su avanzada edad, lleva directamente todos los asuntos de la Corporación, concurriendo casi



DON ELADIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
IV Presidente de la Real Academia Gallega



todos los días al local social para enterarse de la marcha de ellos, allanar las dificultades que puedan presentarse y presidir y orientar las frecuentes reuniones de la Junta de Gobierno o recibir a los numerosos visitantes que, casi a diario, acuden a la Academia llevados por motivos diversos. Y esta tarea, que D. Manuel Casás desarrolla sin descanso, él sabe alternarla con la redacción de oportunos e interesantes trabajos, no sólo para el Boletín corporativo sino para las numerosas publicaciones nacionales y extranjeras que se honran con su firma.

Con D. Manuel Casás, el penalista ilustre, comparten actualmente las funciones rectoras de la Academia como secretario y tesorero, respectivamente, D. Francisco Vales Villarín, cronista oficial de Betanzos, poeta laureado, pedagogo ejemplar y autorizado erudito e investigador, y D. Leandro Carré Alvarellos, tan conocido por su extensa y bien lograda producción teatral y novelística, así como por trabajos de otra índole que hacen de él uno de los más fecundos y destacados escritores de la tierra.

Como tesoreros figuraron en la Academia los que van a continuación y con respecto a los que decimos lo mismo que de los anteriores: Pérez Ballesteros, Martínez Salazar, Ponte Blanco, Estrada Catoyra y D. Angel del Castillo, que abandonó el cargo recientemente.

Cosa de gran importancia dentro de la Academia, es su biblioteca. Hállase formada por varios millares de volúmenes, algunos de ellos valiosísimos y muy escasos. A enriquecerla contribuyeron y contribuyen no sólo las compras acertadas que la Corporación lleva realizado, sino también las espléndidas donaciones de que ha sido objeto por parte de instituciones culturales y de particulares entusiastas de la Academia.

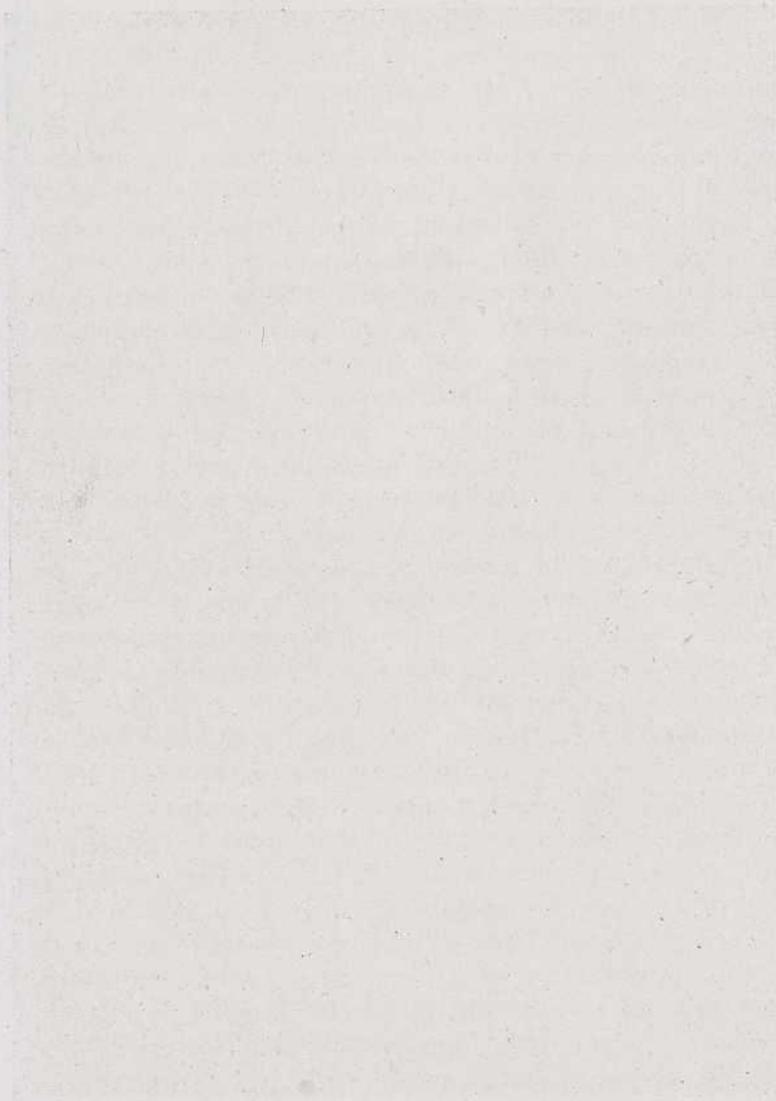
Por parecernos de interés, no vacilamos en reproducir aquí, suponiéndolo del agrado de nuestros lectores, la referencia autorizada de donativos particulares hecha por el inolvidable bibliotecario de la Academia y cronista de La Coruña, D. César Vaamonde Lores, en una memoria salida de su pluma, que la Academia conserva cuidadosamente. Dice

así: «También hubo personas que han hecho a la Biblioteca donación de magníficas colecciones de libros, debiendo hacer especial mención aquí de algunos donantes que, llevados de su amor a la Academia y a la cultura gallega, han entregado a la Corporación la mayor parte de las obras que poseían. Cuéntanse entre dichos donantes al General de la Armada, D. Angel Hermosilla, que entregó a la Corporación tan crecido número de volúmenes, que por sí solos componen una riquísima biblioteca; D. Tomás Mirambell, que entregó el resto de la biblioteca, toda de libros escritos en idioma francés, que perteneció a la célebre familia Malibrán, uno de cuyos miembros se estableciera en Bayona (Pontevedra); Doña María del Adalid, hija del insigne músico y compositor D. Marcial del Adalid, quien hizo donación de las obras que componían la valiosísima biblioteca musical de su padre; el fundador de la Academia D. José Fontenla Leal; D. Andrés Martínez Salazar; el Marqués de San Martín; D. José Pérez Ballesteros; D. Manuel Murguía; D. Antonio Rey Escariz; D. Florencio y D. César Vaamonde Lores; D. Daniel Fernández Diéguez; D. Fortunato García Ibarra; D. José de Boado y García de Montes; D. Ramón Pérez Cirera; D. Manuel Amor Meilán; D. Guillermo Sarmiento Gil; D.^a Visitación Oviedo y Arce; D. Juan Barcia Eleicegui; D. Eugenio Carré Aldao; D.^a Julia Iglesias Penela; D. Félix Estrada Catoyra; Sra. viuda de D. Galo Salinas y D. S. T. Sollozo. Entre las corporaciones oficiales, deben citarse la Real Academia de Bellas Letras de Barcelona, las Universidades de Upsala (Suecia) y de Yale (Estados Unidos); la Hispanic Society of America, de Nueva York, y otras, como igualmente la Cooperativa Militar y Civil de La Coruña y el Ministerio de Instrucción Pública».

Entre los miles de libros que forman la biblioteca hállanse ejemplares que son verdaderas joyas. Tomados al azar, hé ahí algunos nombres recogidos por nosotros en la autorizada memoria de que forma parte el trozo que dejamos transcripto: un ejemplar de la «Descripción del Reino de Galicia» del Licenciado Molina, hecho en Mondoñedo; la «Historia de la Composición del Cuerpo Humano», por el médico del Arzobispo de Santiago D. Juan de Toledo, llamado D. Juan Valverde, y que es la primera obra de Anatomía



DON MANUEL LUGRÍS FREIRE
V Presidente de la Real Academia Gallega



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
PRESS

que se escribió en castellano, siendo impresa en Roma por disposición del Arzobispo citado; dos Biblias; la obra «Monte Calvario» del conocido Fr. Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo, y otros ejemplares más, todos del siglo XVI. Correspondientes al siglo XVII, son más numerosos los ejemplares que existen; entre otros hay la mejor obra que se escribió en castellano sobre el Santísimo Rosario, titulada «Arco Iris de Paz» y debida a la pluma de Fr. Pedro de Santamaría y Ulloa, vulgarmente conocido por Fr. Pedro Manzanás; y el primer libro que se imprimió en La Coruña en el 1679, que fueron las «Ordenanzas del Reino de Galicia». De los siglos que siguen al XVII hasta llegar al nuestro exclusive, es realmente considerable la cantidad de libros que hay, no escaseando entre ellos algunos de muy difícil encuentro en las bibliotecas públicas y privadas. La Biblioteca cuenta también con una riquísima colección de enciclopedias y de publicaciones realizadas por organismos de España y del extranjero, principalmente portugueses.

Y cuenta igualmente, la biblioteca, con muchas colecciones de periódicos y revistas de gran interés a causa de su antigüedad. Y no faltan colecciones de revistas españolas, algunas publicadas antes del comienzo del siglo actual, de un gran interés artístico y a veces político.

A esta magnífica biblioteca —en cosas referentes a Galicia la mejor de España, sin duda alguna— concurren diariamente visitantes estudiosos y calificados, no sólo españoles sino extranjeros. Estos en un principio fueron atendidos por los inolvidables bibliotecarios: D. Galo Salinas, durante escaso tiempo a causa de renuncia voluntaria; Vaamonde Lores (D. César), el erudito, honrado y competente como pocos, a quien tanto debe la Academia, y en la actualidad por nuestro dilecto y generoso amigo D. Juan Naya Pérez que, aleccionado desde niño por el maestrazgo eficaz de D. César, desempeña el cargo con acierto y pericia singulares, haciéndose insustituible, y desde cuyo cargo no cesa de volcar a manos llenas toda clase de favores a los numerosos solicitantes que a él se dirigen en demanda de los datos y noticias de interés que la Academia guarda en sus repletas estanterías.

Pocos rincones hay en la capital gallega, en la urbe

coruñesa, tan acogedores para el trabajo intelectual como el que constituye la biblioteca de la Academia Gallega. Alejado de los ruidos molestos, de visitantes impertinentes y frívolos y de curiosos sin objeto, el local de la biblioteca académica es lugar adecuado para auténticos trabajadores del intelecto y obligado centro de concurrencia para los ávidos de aquellos conocimientos que con Galicia se relacionan. Es, en una palabra, a manera de foco de atracción para todos los que por Galicia y sus cosas sienten veneración y, por sentirla, no dan paz a la tarea de enriquecerse con datos y noticias que, una vez trabajados, hayan de constituir el cimiento firme en que habrá de asentarse la grandeza gallega. De este rincón pudiera decirse, remedando al clásico castellano, que «es lugar cobdiciero para home estudioso», que en ningún otro sitio mejor que en el citado habrá de satisfacer sus naturales anhelos.

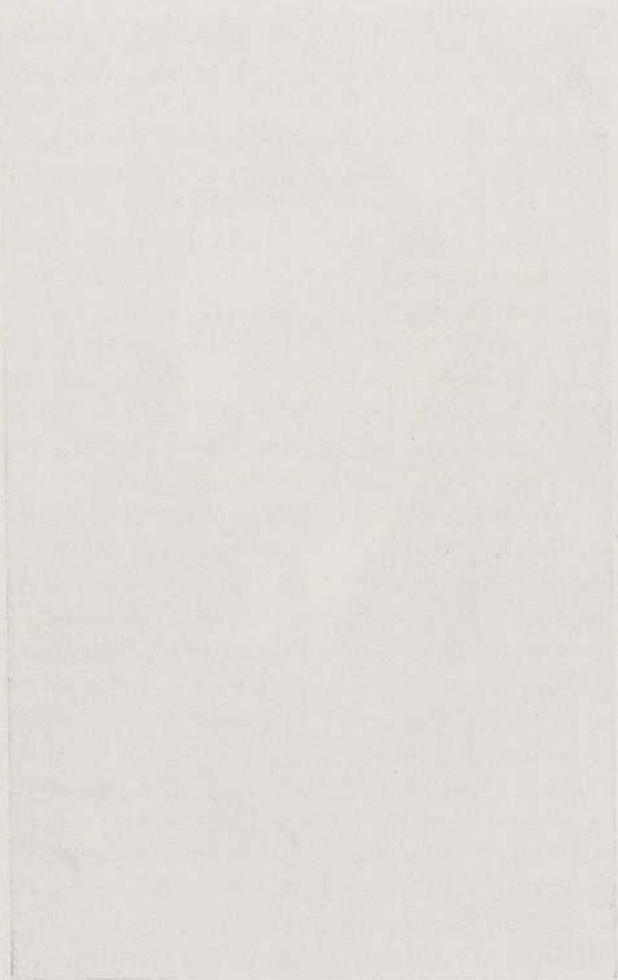
No es grande el número de los que concurren diariamente —pocos y buenos—, a la biblioteca. Algunos hay, sin embargo, que han hecho de ella como un segundo hogar. Y raro es el día que a ella no acuden buscando solaz para el espíritu, o bien tratando de encontrar el dato preciso, la noticia obligada, la referencia indispensable para trabajos que habrán de pasar luego al dominio público y que, gracias a la riqueza de fondos de la biblioteca académica, se hacen posibles y que, una vez traspasados a tal dominio, habrán servido para incrementar la cultura gallega y dar a ésta el lugar preponderante que en el acervo cultural peninsular le corresponde.

Sin exageración alguna, huyendo de toda manifestación hiperbólica, se puede afirmar rotundamente que la biblioteca de la Academia Gallega es, dentro de Galicia, la que más veces se ha visto honrada con la visita de personalidades ilustres, embozadas a veces en el más riguroso incógnito, que a la Academia acuden atraídos por el buen nombre, por la merecida reputación de que legítimamente goza.

Es espectáculo altamente ejemplar y lleno de atracción el que la Academia —su biblioteca— ofrece a diario. Los lectores absortos en sus lecturas, los investigadores enfaenados en la búsqueda y recogida de datos de interés, que rápidamente son trasladados a los bloques de notas o a los haces



DON MANUEL CASÁS FERNÁNDEZ
VI Presidente de la Real Academia Gallega



de cuartillas, mientras que el infatigable bibliotecario o algún diligente miembro de la Junta de Gobierno responden a las preguntas que sobre ellos menudean, y satisfacen, con la mayor complacencia, aquella natural y legítima curiosidad de los visitantes que inquieren. Y todo ésto presidido por las efigies de la pareja sin igual Rosalía y Murguía, y por los bustos de nuestros grandes poetas y maestros excelsos de amor y compenetración con la tierra, cuyos espíritus parecen flotar, llenando el ambiente, para transmitir a los concurrentes algo de aquella galleguidad que en vida los enaltecíó e hizo imperecederos.

En los tiempos anteriores a la malhadada anormalidad mundial —y singularmente europea— que hoy nos agobia e inquieta, la biblioteca de la Academia Gallega era visitada frecuentemente por extranjeros distinguidos, que a ella acudían con el fin de encontrar materiales adecuados para obras en preparación, trabajos a realizar, o bien con el propósito de documentarse cumplidamente para la gestación y desarrollo de nobles y provechosas empresas literarias.

Sin exageración alguna pudiera afirmarse que la casi totalidad de libros y trabajos que por ahí circulan y que a Galicia hacen referencia, ya directa ya indirectamente y que a plumas extranjeras se deben, a la biblioteca académica de La Coruña son deudores, sino en todo, por lo menos en parte, de cuanto de interés puedan contener. De ahí que sería muy curioso e interesante llevar un registro de visitantes que en ella hayan actuado y sigan actuando. Con él se hallaría patentizado el gran valor de la biblioteca, el servicio incalculable que presta a la cultura, y se habrá hecho una demostración eficaz de como el sostenimiento y mejora ininterrumpida de tal centro es algo que nadie debe mirar con indiferencia y menos los que, por razón de sus cargos dentro de entidades gallegas, se hallan más obligados que los extraños a proceder en consecuencia.

Guarda cuidadosamente la Academia diversos recuerdos personales, objetos de índole varia, documentos curiosos, etcétera, cuyo número se va aumentando muy lentamente por las donaciones infrecuentes que a ella llegan, y cuyos aportes van constituyendo poco a poco un pequeño museo de carácter general, que algún día podrá ser digno de consi-

deración. Entre ellos se encuentran utensilios y armas prehistóricas, monedas de diferentes épocas y metales, imágenes, medallas, recuerdos personales de gallegos ilustres del pasado siglo y del presente, banderas, esculturas galardonadas en exposiciones, bocetos y maquetas, vaciados, diplomas, medallas conmemorativas de efemérides gallegas, y así muchas cosas más cuya enumeración pormenorizada se haría difícil y carece de objeto.

Al lado de todo ésto, cuyo indiscutible interés salta a la vista, la Academia posee gran número de cuadros de toda índole que firman artistas gallegos y que fueron galantemente regalados a la Corporación por sus distinguidos autores. Con ellos —con los que ya hay— y con los que es de esperar que todavía le sean ofrecidos, se podrá formar una pequeña, pero valiosa, pinacoteca, que sea a modo de moderno museo abreviado de las artes plásticas en Galicia.

Como complemento de la elevada labor que la Academia Gallega realiza en todo momento, y de la que algo queda manifestado en las líneas que anteceden, deben mencionarse las publicaciones que, además del Boletín tan justipreciado en todos los centros culturales de la Península y del extranjero, la Academia realiza a veces y que no son más frecuentes por las dificultades económicas que para realizarlas se presentan. De tales publicaciones podemos mencionar, aun a trueque de caer en algún involuntario olvido, las que van a continuación: «Diccionario de la Lengua Gallega» hecho con toda escrupulosidad y del que, una vez terminado, constituirá un monumento único de nuestro idioma; un tomo titulado «Algunos temas gallegos», formado con trabajos de D. Andrés Martínez Salazar y prologado por D. Manuel Casás, que la Academia editó para conmemorar el primer centenario del nacimiento de tan ilustre polígrafo; un volumen conteniendo las poesías del bardo Pondal, sacado a la luz en el centenario del egregio cantor de la campana de Allons; un folleto con fotografías, lujosamente editado, para celebración del centenario del gran gallego que fué el primer presidente de la Academia, D. Manuel Murguía; otro folleto dedicado a enaltecer la memoria de Curros Enríquez, conteniendo fotografías, trabajos *ad hoc* y composiciones poéticas, aparecido cuando la solemne inauguración del monumento obra del



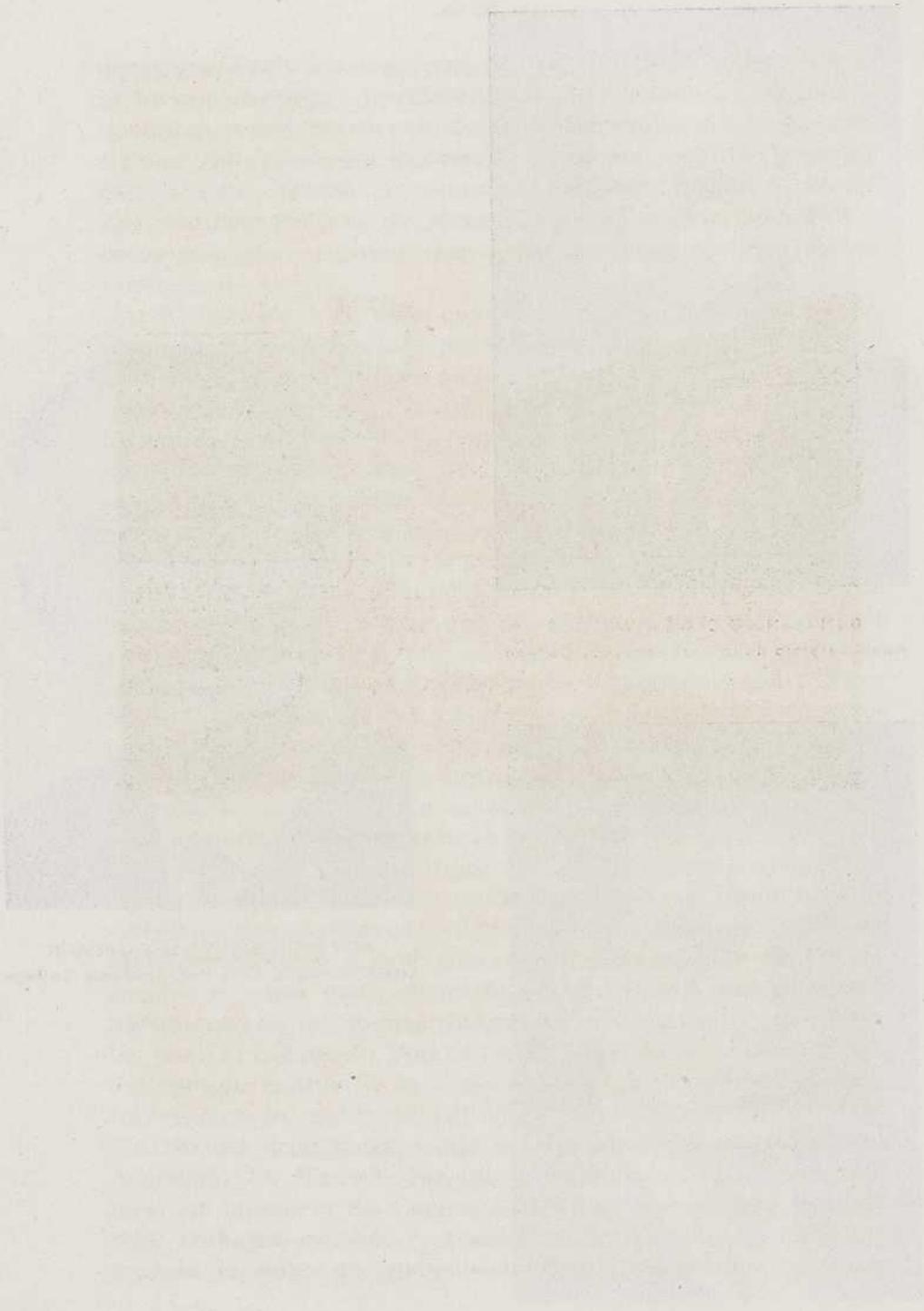
DON LEANDRO CARRÉ ALVARELLOS
Actual Tesorero de la Real Academia Gallega



DON FRANCISCO VALES VILLAMARÍN
Actual Secretario de la Real Academia Gallega



DON JUAN NAYA PÉREZ
Actual Archivero-Bibliotecario de la Real
Academia Gallega



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

gran escultor Asorey, que se levanta en el parque de Méndez Núñez de la ciudad herculina, y algunas publicaciones más. Al presente la Academia proyecta la edición del gran poema épico «Os Eoas», salido en estado caótico de la singular pluma de Eduardo Pondal.

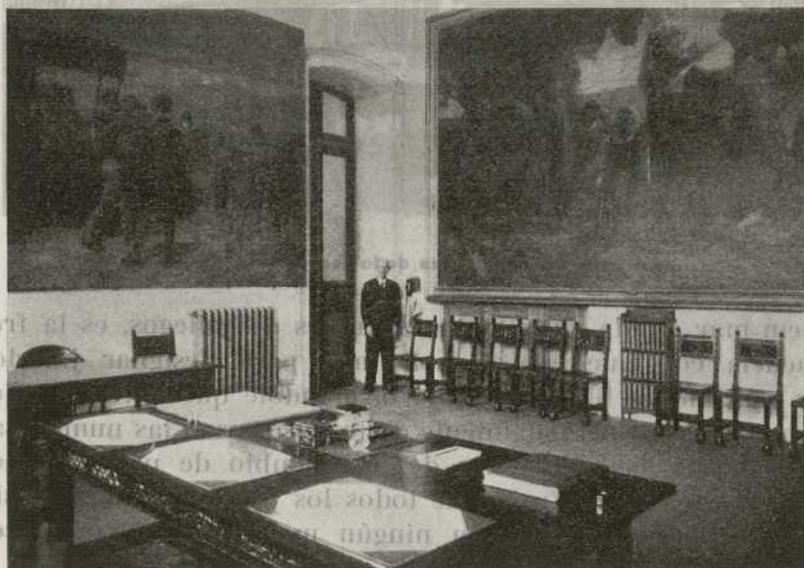
Una muestra de consideración y respeto que se tiene a la Academia dentro y fuera de Galicia, en las tierras de



Un aspecto de la Biblioteca de la Real Academia Gallega

alem-mar donde viven y actúan miles de gallegos, es la frecuencia con que ella es solicitada para designar jurados en certámenes literarios o de otra índole que vayan a celebrarse. Y muestra igualmente de lo mismo son las numerosas consultas y las peticiones de intercambio de publicaciones que llegan con profusión de todos los países del mundo, sin que la Academia deje, en ningún momento, de complacer a sus requirentes.

Próxima a celebrar sus bodas de oro, la «Academia Gallega» tiene la satisfacción de que entre sus miembros aun figura, como único superviviente del inolvidable grupo fundacional, el gran patricio D. Manuel Banet Fontenla, jurisconsulto distinguido, destacado orador y patriota insigne,



Salón de sesiones y despacho presidencial de la Real Academia Gallega

que ha sabido hacer de su vida una lección perenne de galleguidad ejemplar y pura como pocas.

Durante su ya no muy corta y fecunda existencia —casi

medio siglo— nuestra Academia sufrió las acometidas de muchos envidiosos y despechados. Algunas de ellas —como una reciente— de relativa gravedad. Y su primer presidente, el venerable maestro Murguía, así como alguno de sus miembros más calificados, fueron blanco invulnerable de los dardos emponzoñados que la impotencia y el fracaso les lanzaran. Pero la Academia supo mantenerse en pie, con prestigio y con dignidad. Y así continúa como faro luminoso alumbrando las jornadas del vivir espiritual de Galicia, que en la Academia tiene el arsenal de su defensa y el refugio y el consuelo de los que por la tierra luchan denodadamente y sin descanso.

Ahí queda, amigo lector, un relato del vivir académico desde que la entidad surgió por feliz iniciativa de aquel gran patriota que se llamó Fontenla Leal, cuya memoria aguarda todavía el condigno homenaje, hasta los tiempos por nosotros alcanzados. Trátase de un relato hecho sin pretensiones literarias, sin alarde de galas retóricas —nosotros gustamos de la sencillez— pero mantenido siempre dentro de un gran respeto a la verdad. Tal relato debiera ser de por sí estimulador y fructífero, de tal modo que los que de él lleguen a tener conocimiento, se sientan acuciados por deseos de sumarse a las tareas académicas, o por lo menos de secundarlas —cada uno dentro de sus posibilidades—, compartiendo los nobles afanes de los que integran el conjunto corporativo, y caigan de lleno en el firme convencimiento de que sirviendo a la Academia —y los modos de servir son muchos— se sirve a la madre común, a Galicia, dignamente y con eficacia.

De esta manera se dará satisfacción a aquel deseo que el Maestro nacido en Rianxo manifestaba con frase feliz, como todas las suyas, en su monumental obra póstuma, de que la cultura gallega fuese algo vital, dinámico, vibrante de ideal, que en modo alguno pudiese devenir en estática, fría e infructífera *cultura esterilizada*. Y no olvidemos que los deseos del Maestro, precisamente por ser de quien son, deben tener para nosotros la fuerza y el acuciamiento de un imperativo ineludible...

mucho más — nuestra literatura sufrió las consecuencias de
 muchas corrientes y desviaciones. Algunas de ellas — como
 una reacción — de rebeldía general. Y su primer presidente,
 el consabido maestro Zúñiga, así como alguno de sus disci-
 plos más validos, fueron blanco inextinguible de los atar-
 dos empinados que lo sustentaban y el mismo por tan-
 tanto. Pero la literatura sigue manteniéndose en pie, con per-
 siana y con dignidad. Y así continúa como una luz
 alumbrando las jornadas del vivir espiritual de Galicia, que
 en la literatura tiene el esencial de su defensa y el trabajo
 y el consuelo de los que por la guerra fueron desahuciados
 y sin esperanza.

En queda mucho mejor, un reino del vivir real
 desde que la ciudad surgió por feliz iniciativa de aquel gran
 patriota que se llamó Fontán Leal, cuya memoria guarda
 todavía el consagrado homenaje hasta los tiempos por nos-
 otros olvidados. Trabajo de un relato hecho sin pretensión
 por literarios, sin abaje de altas razones — nosotros que
 tanto de la sencillez — pero manteniendo siempre dentro de
 un gran respeto a la verdad. Tal relato debería ser de por
 sí elocuente y sencillo, de tal modo que las que de él
 llegaran a tener conocimiento se sentirían atraídas por él, no
 de manera a las cosas académicas, o por lo menos de se-
 riedad, como el teatro en sus posibilidades, y con-
 tando los nobles fines de los que integran el conjunto
 corporativo y caben dentro en el firme conocimiento
 de que sirviendo a la literatura — y los nobles de servir
 son muchos — se sirve a la patria, como a Galicia, digna-
 mente y con eficacia.

La esta manera se dará satisfacción a aquel deseo que
 el Maestro hecho en blanco mantenido con frase clara
 como todas las cosas en su monumental obra posterior de
 que la cultura gallega tiene algo vital, siempre vivo, en
 el ideal que en medio alguno hubiese de ser en relación
 más o indirecta cultura española. Y no olvidemos que
 los deseos del Maestro precisamente por ser de aquí son
 deben tener para nosotros la fuerza y el significado de
 un imperativo ineludible.

ALFONSO GARCÍA SÁNCHEZ
PRESIDENTES DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL DÍA

- I. Don Manuel Martínez Muruján.
Elegido el 4 de Septiembre de 1905. Falleció en 2 de Febrero de 1923.
- II. Don Andrés Martínez Salazar.
Elegido en 12 de Mayo de 1923. Falleció en 9 de Octubre del mismo año.
- III. Don Francisco Ponte Blanco.
Elegido en 31 de Marzo de 1924. Falleció en 22 de Julio de 1926.
- IV. Don Eladio Rodríguez González.
Elegido en 20 de Noviembre de 1926. Renunció en 4 de Marzo de 1934. Falleció en 14 de Abril de 1939.
- V. Don Manuel Lugo Freire.
Elegido en 28 de Abril de 1934. Falleció en 15 de Febrero de 1940.
- VI. Don Manuel Casás Fernández.
Nombrado accidentalmente en 24 de Diciembre de 1936; con carácter interino en 10 de Febrero de 1940. Elegido en 13 de Diciembre de 1942.

APÉNDICE

APÉNDICE

PRESIDENTES DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL DÍA

- I. Don Manuel Martínez Murguía.
Elegido el 4 de Septiembre de 1905. Falleció en 2 de Febrero de 1923.
- II. Don Andrés Martínez Salazar.
Elegido en 12 de Mayo de 1923. Falleció en 6 de Octubre del mismo año.
- III. Don Francisco Ponte Blanco.
Elegido en 31 de Marzo de 1924. Falleció en 22 de Julio de 1926.
- IV. Don Eladio Rodríguez González.
Elegido en 20 de Noviembre de 1926. Renunció en 4 de Marzo de 1934. Falleció en 14 de Abril de 1949.
- V. Don Manuel Lugrís Freire.
Elegido en 28 de Abril de 1934. Falleció en 15 de Febrero de 1940.
- VI. Don Manuel Casás Fernández.
Nombrado accidentalmente en 24 de Diciembre de 1936; con carácter interino en 16 de Febrero de 1940. Elegido en 13 de Diciembre de 1942.

SECRETARIOS DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL DÍA

- I. Don Eugenio Carré Aldao.
Elegido el 4 de Septiembre de 1905. Renunció en 20 de Noviembre de 1906.
- II. Don Salvador Golpe Varela.
Elegido el 1.º de Diciembre de 1906. Falleció en 23 de Junio de 1909.
- III. Don Eugenio Carré Aldao.
Elegido el 13 de Diciembre de 1909. Renunció en 2 de Agosto de 1919.
- IV. Don Eladio Rodríguez González.
Elegido el 27 de Enero de 1920. Renunció para pasar a presidente en 20 de Noviembre de 1926.
- V. Don Fernando Martínez Morás.
Elegido el 18 de Enero de 1927. Falleció en 11 de Septiembre de 1937.
- VI. Don Alejandro Barreiro Noya.
Nombrado interinamente el 12 de Septiembre de 1937.
Elegido en 13 de Diciembre de 1942. Falleció en 23 de Noviembre de 1948.
- VII. Don Francisco Vales Villamarín.
Elegido el 17 de Abril de 1949.

TESOREROS DE LA REAL ACADEMIA GALLEGA

DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL DÍA

- I. Don José Pérez Ballesteros.
Elegido el 4 de Septiembre de 1905. Renunció en 21 de Noviembre de 1914. Falleció en 30 de Octubre de 1918.
- II. Don Andrés Martínez Salazar.
Elegido el 2 de Octubre de 1915. Renunció en 10 de Febrero de 1923.
- III. Don Francisco Ponte Blanco.
Elegido en 12 de Mayo de 1923. Falleció en 22 de Julio de 1926.
- IV. Don Félix Estrada Catoyra.
Elegido en 30 de Junio de 1924. Falleció en 14 de Marzo de 1938.
- V. Don Angel del Castillo López.
Nombrado interinamente en 15 de Marzo de 1938. Elegido en 13 de Diciembre de 1942. Renunció en 19 de Abril de 1951.
- VI. Don Leandro Carré Alvarellos.
Elegido en 19 de Abril de 1951.

ARCHIVEROS-BIBLIOTECARIOS DE LA REAL
ACADEMIA GALLEGA

DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL DÍA

- I. Don Galo Salinas Rodríguez.
Nombrado el 4 de Septiembre de 1905. Renunció en
30 de Junio de 1907. Falleció en 6 de Octubre de 1926.
- II. Don César Vaamonde Lores.
Nombrado en 2 de Julio de 1907. Falleció en 1.º de
Junio de 1942.
- III. Don Juan Naya Pérez.
Nombrado en 9 de Enero de 1946.
- IV. Don Eugenio Carré Ballesteros.
Elegido el 11 de Septiembre de 1907. Falleció en 11 de
Julio de 1938.
- V. Don Ángel del Castillo López.
Nombrado interinamente en 17 de Mayo de 1938. Ele-
gido en 13 de Diciembre de 1942. Renunció en 19 de
Abril de 1951.
- VI. Don Leandro Carré Ballesteros.
Elegido en 19 de Abril de 1951. Falleció en 19 de
Abril de 1951.
- VII. Don Francisco Vales Villaverde.
Elegido el 17 de Abril de 1949.

LISTA DE LOS SEÑORES ACADÉMICOS DE NÚMERO

EN 1.º DE ENERO DE 1953

DON MANUEL BANET FONTENLA.

Electo en 4 de Septiembre de 1905; tomó posesión en 4 de Septiembre de 1905.

Real, 69.

Teléfono. 2109.

La Coruña.

DON ANTONIO REY SOTO.

Electo en 17 de Julio de 1920; tomó posesión en 30 de Agosto de 1920.

Orense.

DON RAMÓN CABANILLAS ENRÍQUEZ.

Electo en 17 de Julio de 1920; tomó posesión en 31 de Agosto de 1920.

Cambados (Pontevedra).

DON ANGEL DEL CASTILLO LÓPEZ.

Electo en 13 de Mayo de 1922; tomó posesión en 18 de Marzo de 1927.

Avenida de Rubine, 31, 3.º

Teléfono 1164.

La Coruña.

DON JULIO DÁVILA DÍAZ.

Electo en 17 de Julio de 1920; tomó posesión en 30 de Agosto de 1927.

Santa Marta de Ortigueira.

DON VICENTE MARTÍNEZ-RISCO Y AGÜERO.

Electo en 30 de Enero de 1925; tomó posesión en 23 de Febrero de 1929.

Santo Domingo, 47.

Orense.

- DON RAMÓN OTERO PEDRAYO.
Electo en 10 de Mayo de 1927; tomó posesión en 9 de Diciembre de 1929.
Rúa Nueva, 40.
Santiago de Compostela.
- ILTMO. SR. D. MANUEL CASÁS FERNÁNDEZ.
Electo en 10 de Febrero de 1926; tomó posesión en 12 de Marzo de 1936.
Juana de Vega, 5, 3.ª
Teléfono 1903.
La Coruña.
- ILTMO. SR. D. RAMÓN DE ARTAZA MALVÁREZ.
Electo en 17 de Julio de 1920; tomó posesión en 22 de Abril de 1939.
Juan Canalejo, 22, 4.ª
La Coruña.
- DON RAMÓN MARÍA ALLER Y ULLOA.
Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.
Santiago de Compostela.
- DON FERMÍN BOUZA BREY-TRILLO.
Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.
Rúa del Villar, 43, 2.ª
Teléfono 1888.
Santiago de Compostela.
- DON JESÚS CARRO GARCÍA.
Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.
Plaza del Toral, 6.
Santiago de Compostela.
- DON ANTONIO COUCEIRO FREIJOMIL.
Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.
Avenida de Rosalía Castro, S. R., 2.ª izqda.
Santiago de Compostela.
- DON JOSÉ FILGUEIRA VALVERDE.
Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.
Calle del Arzobispo Malvar.
Pontevedra.

DON GONZALO LÓPEZ ABENTE.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Mugía (La Coruña).

DON FLORENTINO LÓPEZ CUEVILLAS ALONSO.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Santo Domingo, 10, 2.º

Orense.

FRAY AURELIANO PARDO VILLAR.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Convento de Santo Domingo.

Padrón (La Coruña).

DON PAULINO PEDRET CASADO.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Rúa del Villar, 22, 1.º

Santiago de Compostela.

ILTMO. SR. D. SALUSTIANO PORTELA PAZOS.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Rúa del Villar, 1.

Santiago de Compostela.

DON FRANCISCO VALES VILLAMARÍN.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Ramón y Cajal, 12, 2.º

La Coruña.

DON MANUEL VÁZQUEZ SEIJAS.

Electo en 8 de Diciembre de 1940; tomó posesión en 27 de Julio de 1941.

Avenida de Rodríguez Mourelo (Chalet).

Lugo.

DON LEANDRO CARRÉ ALVARELLOS.

Electo en 13 de Diciembre de 1942; tomó posesión en 3 de Marzo de 1945.

Caballeros, 65, 2.º

La Coruña.

- DON LUIS IGLESIAS IGLESIAS.
Electo en 13 de Diciembre de 1942; tomó posesión en 18 de Diciembre de 1947.
Santiago de Compostela.
- DON VICTORIANO TAIBO GARCÍA.
Electo en 3 de Febrero de 1946; tomó posesión en 15 de Octubre de 1948.
Calle de Palencia, 31, 1.º - Calvario.
Vigo.
- DON AQUILINO IGLESIA ALVARIÑO.
Electo en 30 de Marzo de 1947; tomó posesión en 16 de Abril de 1949.
Pontevedra.
- DON JOSÉ LUIS BUGALLAL MARCHESI.
Electo en 17 de Abril de 1949; tomó posesión en 4 de Enero de 1951.
Sánchez Bregua, 4, 2.º
Teléfono 1414.
La Coruña.
- DON RAMÓN VILLAR PONTE.
Electo en 17 de Abril de 1949; tomó posesión en 16 de Junio de 1951.
Juan Flórez, 79, 2.º izqda.
La Coruña.
- DON JOAQUÍN LORENZO FERNÁNDEZ.
Electo en 4 de Abril de 1948; tomó posesión en 16 de Septiembre de 1951.
Calle de la Paz.
Orense.
- DON JESÚS FERRO COUSELO.
Electo en 19 de Abril de 1951; tomó posesión en 16 de Septiembre de 1951.
Museo Arqueológico.
Orense.
- DON ANTONIO IGLESIAS VILARELLE.
Electo en 26 de Marzo de 1950; tomó posesión en 29 de Diciembre de 1951.
Pontevedra.

- DON MANUEL GÓMEZ ROMÁN.
Electo en 26 de Marzo de 1950; tomó posesión en 30 de Diciembre de 1951.
Vigo.
- DON FRANCISCO VÁZQUEZ SAGO.
Electo en 3 de Febrero de 1946; tomó posesión en 14 de Junio de 1952.
Seminario Conciliar.
Lugo.
- DON JOSÉ ESPINOSA RODRÍGUEZ.
Electo en 4 de Mayo de 1952; tomó posesión en 18 de Octubre de 1952.
Gran Vía, 334.
Vigo.
- DON JOSÉ COUSELO BOUZA.
Electo en 13 de Diciembre de 1942.
Seminario Conciliar.
Santiago de Compostela.
- DON JOAQUÍN FREIRE DE ANDRADE.
Electo en 4 de Abril de 1948.
Plaza de los Angeles, 4, 1.º
La Coruña.
- DON SEBASTIÁN MARTÍNEZ-RISCO Y MACÍAS.
Electo en 26 de Marzo de 1950.
Plaza de Galicia, 22.
Teléfono 3386.
La Coruña.
- DON JULIO SIGÜENZA RAIMÚNDEZ.
Electo en 26 de Marzo de 1950.
Calle de Policarpo Sanz.
Vigo.
- DON ANTONIO FRAGUAS Y FRAGUAS.
Electo en 19 de Abril de 1951.
Instituto de Enseñanza Media.
Lugo.
- DON FRANCISCO ASOREY GONZÁLEZ.
Electo en 4 de Mayo de 1952.
Santiago de Compostela.

Don Nazario Gómez Román
Elegido en 28 de Marzo de 1950. Formó posesión en 30
de Mayo de 1951. Excedente de 14 años.
18 de Diciembre de 1947.
Vigo.

PRESIDENTE DE HONOR

Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde, Jefe del
Estado.

Don José María Rodríguez
Elegido en 1 de Mayo de 1952. Formó posesión en 14 de
Octubre de 1952. Excedente de 14 años.
Gran Vía 331.
Vigo.

Don José Corzato Bouza
Elegido en 17 de Diciembre de 1942. Formó posesión en 14 de
Enero de 1951. Excedente de 14 años.
Santiago de Compostela.
Teléfono 4111.
La Coruña.

Don Joaquín Ferrer de Andrade
Elegido en 1 de Abril de 1948. Formó posesión en 14 de
Mayo de 1950. Excedente de 14 años.
Plaza de los Angeles 1.º.
Elegido en 17 de Mayo de 1951. Formó posesión en 14 de
Junio de 1951. Excedente de 14 años.

Don Sebastián Martínez Bisco y Martínez
Elegido en 28 de Marzo de 1950. Formó posesión en 14 de
Abril de 1951. Excedente de 14 años.
Plaza de Galicia 22.
Teléfono 3388.
La Coruña.

Don Julio Suárez Barón
Elegido en 28 de Marzo de 1950. Formó posesión en 14 de
Abril de 1951. Excedente de 14 años.
Calle de Polanco 22.
Vigo.

Don Antonio Pazos y Fernández
Elegido en 19 de Abril de 1951. Formó posesión en 14 de
Mayo de 1951. Excedente de 14 años.
Instituto de Enseñanza Media.
Lugo.

Don Francisco Aznar Gómez
Elegido en 1 de Mayo de 1952. Formó posesión en 14 de
Junio de 1952. Excedente de 14 años.
Santiago de Compostela.
Teléfono 4111.
La Coruña.

SILLOS 5

Sr. D. Juan Barón Calaterra, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905 y en 11 de Octubre de 1926.
Sr. D. Antonio Noriega Varela, en 22 de Abril de 1939 y en 27 de Mayo de 1941.

ACADÉMICOS DE HONOR

- Doña Sofía Casanova. — Polonia.
- Ilmo. Sr. D. José Martínez Ruiz «Azorín». — Madrid.
- Ilmo. Sr. D. Francisco Javier Sánchez Cantón. — Pontevedra.
- Ilmo. Sr. D. Gustavo Cordeiro Ramos. — Lisboa.
- Ilmo. Sr. D. Ramón Menéndez Pidal. — Madrid.
- Ilmo. Sr. D. Fernando Alvarez de Sotomayor. — Madrid.
- Ilmo. Sr. D. Leopoldo Eijo Garay. — Madrid.
- Excmo. Sr. D. Fernando Quiroga Palacios. — Santiago.

SILLOS 2

Sr. D. Ángel Amor Ruibal, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. Renunció aceptando el cargo de Académico de Honor en 27 de Octubre de 1907 y en 3 de Diciembre de 1909.
Sr. D. Adriano López Naveira, en 17 de noviembre de 1910 y 30 de Enero de 1913.
Sr. D. David Fernández Diez, en 28 de Marzo de 1925 y 23 de Diciembre de 1930.
Sr. D. Gonzalo Brañas Fernández, en 27 de Julio de 1911 y 2 de Agosto de 1918.
Sr. D. Manuel Gómez Román, en 30 de Diciembre de 1951.
Sr. D. Pablo Pérez Concha, en 1 de Diciembre de 1961.
Sr. D. Ramón Anida Trujillo, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905 y el 12 de Junio de 1920.
Sr. D. Ángel del Castillo López, en 18 de Marzo de 1927.
Sr. D. Fernando Martínez, en 17 de Septiembre de 1921 y en 1 de Septiembre de 1922.
Sr. D. Manuel Barón Fontcalá, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905 y en 20 de Mayo de 1939.

RELACIÓN DE TODOS LOS INDIVIDUOS

QUE SUCESIVAMENTE HAN OCUPADO LOS CUARENTA SILLONES

DE LA ACADEMIA

SILLON 1

- Sr. D. Manuel Amor Meilán, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905: † 9 de Diciembre de 1933.
Sr. D. Manuel Vázquez Seijas: 27 de Julio de 1941.

SILLON 2

- Sr. D. Angel Amor Ruibal, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905: Renunció, aceptando el cargo de Académico de Honor.
Sr. D. José Ogea, nombrado en 27 de Octubre de 1905: † el 3 de Diciembre de 1909.
Sr. D. Adriano López Morillo: 17 de noviembre de 1910.
† 30 de Enero de 1913.
Sr. D. David Fernández Diéguez: 28 de Marzo de 1925.
† 23 de Diciembre de 1936.
Sr. D. Gonzalo Brañas Fernández: 27 de Julio de 1941.
† 2 de Agosto de 1948.
Sr. D. Manuel Gómez Román: 30 de Diciembre de 1951.

SILLON 3

- Sr. D. Ramón Armada Teijeiro, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † el 12 de Junio de 1920.
Sr. D. Angel del Castillo López: 18 de Marzo de 1927.

SILLON 4

- Sr. D. Manuel Banet Fontenla, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905.

SILLON 5

- Sr. D. Juan Barcia Caballero, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 11 de Octubre de 1926.
Sr. D. Antonio Noriega Varela: 22 de Abril de 1939. † en 27 de Marzo de 1949.
Sr. D. Joaquín Lorenzo Fernández. 16 de Septiembre de 1951.

SILLON 6

- Sr. D. Ramón Bernárdez González, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 16 de Junio de 1911.
Sr. D. Valentín Villanueva Rivas: 3 de Agosto de 1924. † en 8 de Noviembre de 1931.
Sr. D. Antonio Rey Soto: 30 de Agosto de 1920. Dado de baja por ausencia de Galicia, y reintegrado en la primera vacante, que fué ésta.

SILLON 7

- Sr. D. Salvador Cabeza León, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 20 de Mayo de 1934.
Sr. D. Jesús Carro García: 27 de Julio de 1941.

SILLON 8

- Sr. D. Eugenio Carré Aldao, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 18 de Diciembre de 1932.
Sr. D. Florentino López Cuevillas Alonso: 27 de Julio de 1941.

SILLON 9

- Sr. D. Pablo Pérez Constanti Ballesteros, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 4 Diciembre de 1936.
Sr. D. Fermín Bouza-Brey Trillo: 27 de Julio de 1941.

SILLON 10

- Sr. D. Benito Fernández Alonso, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 19 de Mayo de 1922.
Sr. D. Narciso Correal y Freire de Andrade: 22 de Abril de 1939. † en 20 de Julio de 1951. Vacante.

SILLON 11

- Sr. D. Salvador Golpe Varela, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 23 de Junio de 1909.
Sr. D. Manuel Núñez González: no tomó posesión.
Sr. D. Armando Cotarelo Valledor: no tomó posesión.
Sr. D. Francisco Asorey González.

SILLON 12

- Sr. D. Manuel Lago González, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905, y baja accidental por ausencia de Galicia.
Sr. D. Heliodoro Fernández Gastañaduy: † en 15 de Marzo de 1917, sin tomar posesión.
Sr. D. Manuel Lago González, reintegrado a su sillón el 12 de Octubre de 1917 por haber regresado a Galicia.
† en 18 de Marzo de 1925.
Sr. D. Antonio Villar Ponte: 24 de Julio de 1934. † en 4 de Marzo de 1936.
Sr. D. Rafael González Villar: No tomó posesión.
Sr. D. Leandro Carré Alvarelos: 3 de Marzo de 1945.

SILLON 13

- Sr. D. Valentín Lamas Carvajal, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 3 de Septiembre de 1906.
Sr. D. José Antonio Parga Sanjurjo: 2 de Abril de 1907.
† en 12 de Septiembre de 1917.
Sr. D. Antonio Rey Soto: 30 de Agosto de 1920.
Sr. D. Juan Domínguez Fontela, en 22 de Abril de 1939.
† en 26 de Marzo de 1942.
Sr. D. Luis Iglesias Iglesias: 18 de Diciembre de 1947.

SILLON 14

- Sr. D. Manuel Leiras Pulpeiro, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. Renunció.
Sr. D. Ramón López de Vicuña: 15 de Septiembre de 1905.
Baja por haberse ausentado. † en 14 de Febrero de 1909.
Sr. D. Rodrigo Sanz: Baja por ausencia.
Sr. D. Manuel Casás Fernández: 13 de Marzo de 1936.

SILLON 15

Sr. D. Antonio López Ferreiro, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 20 de Marzo de 1910.
Iltmo. Sr. D. Ramón de Artaza Malvárez: 22 de Abril de 1939.

SILLON 16

Sr. D. Manuel Lugrís Freire, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 15 de Febrero de 1940.
Sr. D. Gonzalo López Abente: 27 de Julio de 1941.

SILLON 17

Sr. D. Marcial Miguel de la Iglesia, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 14 de Agosto de 1918.
Sr. D. Félix Estrada Catoyra: 8 de Agosto de 1921. † en 14 de Marzo de 1938.
Iltmo. Sr. D. Salustiano Portela Pazos: 27 de Julio de 1941.

SILLON 18

Sr. D. Marcelo Macías y García, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 7 de Marzo de 1941.
Sr. D. José Couselo Bouzas.

SILLON 19

Sr. D. Federico Maciñeira Pardo, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 25 de Enero de 1943.
P. Juan Rodríguez Cabrero: 10 de Junio de 1946. † en 27 de Diciembre de 1949.
Sr. D. Jesús Ferro Couselo: 16 de Septiembre de 1951.

SILLON 20

Sr. D. Andrés Martínez Salazar, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 6 de Octubre de 1923.
Sr. D. José María Ozores de Prado. No tomó posesión.
Sr. D. Jaime Solá Mestre: 22 de Abril de 1939. † en 9 de Enero de 1940.
Fr. Samuel Eiján Lorenzo: 27 de Julio de 1941. † en 14 de Diciembre de 1945.
Sr. D. Aquilino Iglesia Alvariño: 16 de Abril de 1949.

SILLON 21

- Sr. D. Manuel Martínez Murguía, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 2 de Febrero de 1923.
Sr. D. José García Acuña: 15 de Noviembre de 1932. † en 10 de Junio de 1933.
Sr. D. Francisco Vales Villamarín: 27 de Julio de 1941.

SILLON 22

- Sr. D. Eladio Oviedo Arce, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 19 Enero de 1918.
Sr. D. Fernando Martínez Morás: 30 de Noviembre de 1926. † en 11 de Septiembre de 1937.
Sr. D. Fernando Cortés Bugía: 27 de Julio de 1941. † en 25 de Marzo de 1948.
Sr. D. José Luis Bugallal Marchesi: 4 de enero de 1951.

SILLON 23

- Sr. D. José Pérez Ballesteros, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 30 de Octubre de 1918.
Sr. D. Francisco Ponte Blanco: 23 de Septiembre de 1921. † en 22 de Julio de 1926.
Sr. D. Ramón Otero Pedrayo: 9 de Diciembre de 1929.

SILLON 24

- Sr. D. Rafael Pérez Barreiro, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 29 de Abril de 1932.
Sr. D. Ramón María Aller y Ulloa: 27 de Julio de 1941.

SILLON 25

- Sr. D. Eduardo Pondal Abente, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 8 de Marzo de 1917.
Sr. D. Evaristo Martelo Paumán: 16 de Junio de 1921. † en 31 de Marzo de 1928.
Sr. D. Alejandro Barreiro Noya: 12 de Marzo de 1936. † en 23 de Noviembre de 1948.
Sr. D. Antonio Iglesias Vilarelle: 29 de Diciembre de 1951.

SILLON 26

- Sr. D. Wenceslao Requejo Pérez, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 14 de Octubre de 1947.
Sr. D. Ramón Villar Ponte: 16 de Junio de 1951.

SILLON 27

- Sr. D. Celso García de la Riega, Renunció en Septiembre de 1905.
Sr. D. Jaime Ozores de Prado, marqués de San Martín de Hombreiro: 15 de Septiembre de 1905. † en 2 de Mayo de 1922.
Sr. D. José Pan de Soraluce, No tomó posesión por ausencia.
Sr. D. Alfonso Rodríguez Castelao: 25 de Julio de 1934. † en 8 de Enero de 1950.
Sr. D. Antonio Fraguas y Fraguas.

SILLON 28

- Sr. D. Eladio Rodríguez González, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 14 de Abril de 1949.
Sr. D. Sebastián Martínez-Risco y Macías.

SILLON 29

- Sr. D. Jesús Rodríguez López, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 24 de Marzo de 1917.
Sr. D. Santiago Tafall Abad, Falleció sin tomar posesión, en 11 de Octubre de 1930.
P. Atanasio López: 27 de Julio de 1941. † en 1.º de Marzo de 1944.
Sr. D. Francisco Vázquez Saco: 14 de Junio de 1952.

SILLON 30

- Sr. D. Francisco Romero Blanco, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 21 de Noviembre de 1918.
Sr. D. Julio Dávila Díaz: 30 de Agosto de 1927.

SILLON 31

- Sr. D. José Salgado Rodríguez, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 10 de Mayo de 1916.
Sr. D. Ramón Cabanillas Enríquez: 31 de Agosto de 1920.

SILLON 32

- Sr. D. Casto Sampedro Folgar, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 8 de Abril de 1937.
- Sr. D. José Filgueira Valverde: 27 de Julio de 1941.

SILLON 33

- Sr. D. Leandro de Saralegui y Medina, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. Renunció.
- Sr. D. Emilio A. Villeda Rodríguez. Renunció.
- Sr. D. Juan Jacobo Durán Loriga. Falleció en 3 de Diciembre de 1911 sin haber tomado posesión.
- Sr. D. Ramón Arana. Renunció.
- Sr. D. Roberto Nóvoa Santos. No tomó posesión por ausencia de Galicia.
- Sr. D. Alejandro Rodríguez Cadarso. No tomó posesión por haber fallecido.
- Sr. D. Celestino Sánchez Rivera: 27 de Julio de 1941. † en 30 de Noviembre de 1948.
- Sr. D. Julio Sigüenza Raimúndez.

SILLON 34

- Sr. D. Emilio Tapia Rivas. Renunció.
- Sr. D. Manuel Díez Sanjurjo: 20 de Julio de 1908. Baja por ausencia de Galicia.
- R. P. Fr. Plácido Angel Rey Lemos. No tomó posesión por ausencia de Galicia.
- Sr. D. José María Montenegro y Soto. Falleció sin tomar posesión, el 7 de Septiembre de 1934.
- Sr. D. Paulino Pedret Casado: 27 de Julio de 1941.

SILLON 35

- Sr. D. Francisco Tettamancy Gastón, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 15 de Mayo de 1921.
- Sr. D. Vicente Martínez-Risco y Agüero: 23 de Febrero de 1929.

SILLON 36

- Sr. D. Ramón Tojo Pérez, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 7 de Octubre de 1944.
- Sr. D. Victoriano Taibo García: 15 de Octubre de 1948.

SILLON 37

- Sr. D. Florencio Vaamonde Lores, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † el 19 de Octubre de 1925.
Sr. D. Lisardo R. Barreiro: 22 de Abril de 1939. † en 14 de Mayo de 1943.
Doña Francisca Herrera Garrido. Falleció en 4 de Noviembre de 1950, sin tomar posesión.
Sr. D. José Espinosa Rodríguez: 18 de Octubre de 1952.

SILLON 38

- Sr. D. Indalecio Varela Lenzano, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 20 de Junio de 1940.
Sr. D. José Baldomir Rodríguez: 27 de Junio de 1941. † en 1.º de Febrero de 1947.
Sr. D. Joaquín Freire de Andrade.

SILLON 39

- Sr. D. Arturo Vázquez Núñez, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 2 de Marzo de 1907.
Sr. D. Amador Montenegro Saavedra: 13 de Diciembre de 1909. † en 22 de Septiembre de 1932.
Fr. Aureliano Pardo Villar: 27 de Julio de 1941.

SILLON 40

- Sr. D. José Vega Blanco, académico fundador en 4 de Septiembre de 1905. † en 15 de Febrero de 1933.
Sr. D. Antonio Couceiro Freijomil: 27 de Julio de 1941.

SILLON 37

Sr. D. Francisco Yañez, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1905, y en 19 de Octubre de 1932.
Sr. D. Lisardo de Barrio: 22 de Abril de 1931 y en 11 de Mayo de 1943.

Doña Francisca Herrera Garibol, falleció en 4 de Noviembre de 1930, sin tomar posesión de su herencia.
Sr. D. José Espinosa-Hodriguez: 18 de Octubre de 1932.

SILLON 38

Sr. D. Indalecio Varón, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1905, y en 20 de Junio de 1940.
Sr. D. José Baldemar Hodriguez: 27 de Junio de 1941 y en 1.º de Febrero de 1947.

Sr. D. Leopoldo Fróbe de Andueza, falleció en 1931, sin tomar posesión de su herencia.

SILLON 39

Sr. D. Arturo Vázquez Zúñiga, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1907, y en 2 de Mayo de 1907.
Sr. D. Amador Montenegro Saez: 13 de Diciembre de 1909 y en 22 de Septiembre de 1932.

Fr. Anselmo Pardo Villan: 27 de Julio de 1911 y en 1931.

SILLON 40

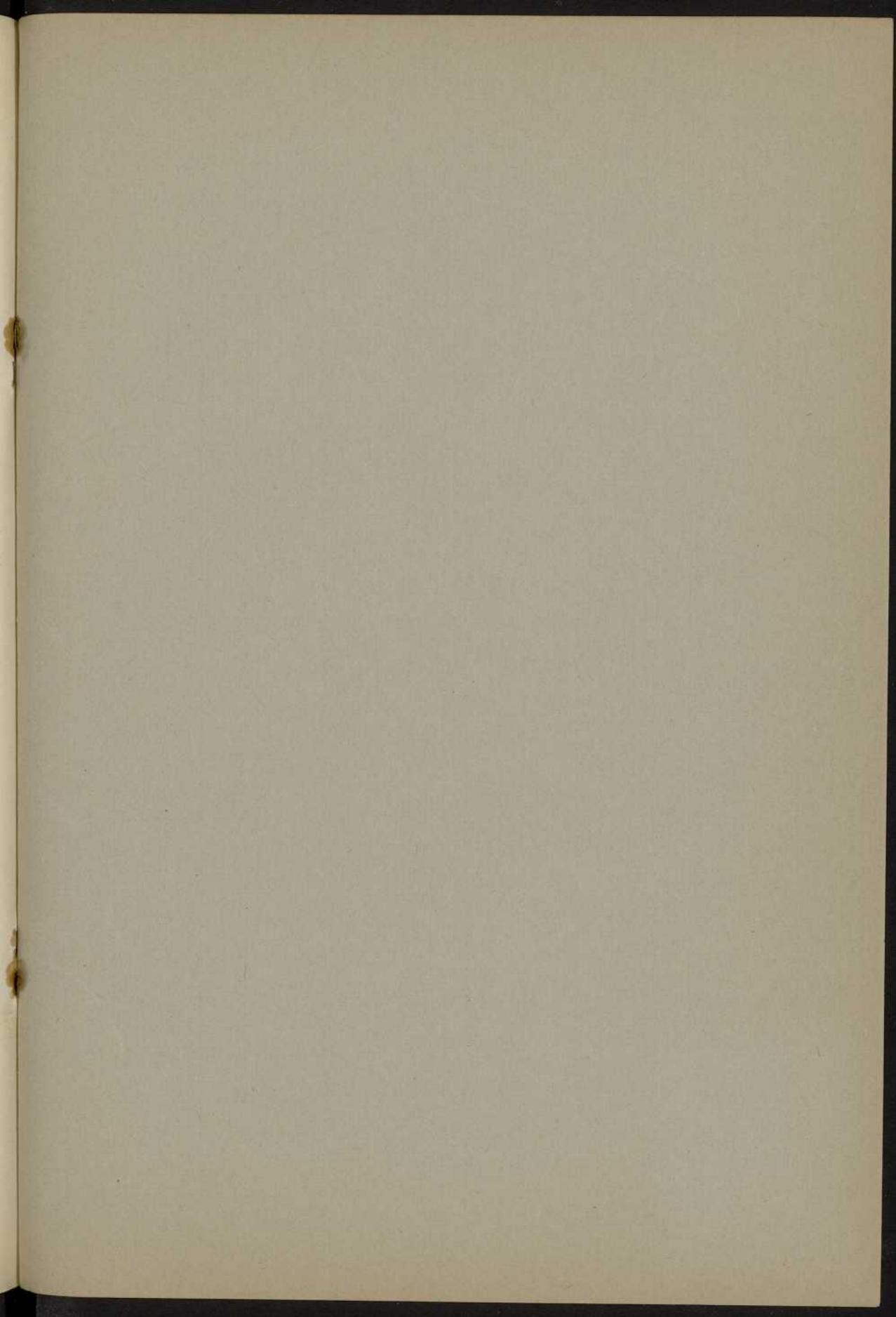
Sr. D. José Vega Bruna, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1905, y en 15 de Febrero de 1932.
Sr. D. Antonio Concho Pacioni: 27 de Julio de 1941 y en 1947.

SILLON 41

Sr. D. Francisco Testamancy, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1903, y en 25 de Mayo de 1931.
Sr. D. Vicente Martínez B. en 3 de Agosto de 1931 y en 1932.

SILLON 42

Sr. D. Bartolomé López, nacido en el pueblo de San Juan de los Rios, el 1 de Septiembre de 1905, y en 7 de Octubre de 1931.
Sr. D. Yacinto López B. en 15 de Octubre de 1941.



REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA

F13624

Biblioteca